

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierdo; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administración está abierta de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, Paris, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Un ministro como ha habido pocos.—¿Aprovechará?—Nombramiento.—SECCION DE MADRID.—El trabajo en la niñez.—Cirujía militar.—Apuntes sobre las enfermedades internas ó propiamente médicas del Sitio de San Ildefonso.—Correspondencia científica.—PRENSA MEDICA.—Ultimos perfeccionamientos de la ovariectomía.—Pulmonía tifoidea del lado derecho; hemiplegia incompleta correspondiente; muerte.—Quiste hidatídico del hígado; curacion.—Diagnóstico de una hemorragia de la protuberancia anular.—Tratamiento de la gastralgia por el hielo y los revulsivos externos.—Mixoma pediculado en la valvula tricúspide.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Ministerio de Gracia y Justicia.—Sanidad militar.—VARIEDADES.—Congreso médico internacional de Viena.—Sistema de ensayo.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.

## REVISTA DE LA SEMANA

UN MINISTRO COMO HA HABIDO POCOS.—ANEJACION.—¿APROVECHARÁ?—NOMBRAMIENTO.

No bien hubo tomado posesion el Dr. Perez Costales del ministerio de Fomento, con una diligencia que ninguna persona imparcial dejará de aplaudir, fijó su atencion en la enseñanza médica, al presente tan abatida y desquiciada en nuestro país, y sobre todo en la facultad de la Universidad central.

No contento con haber dirigido una comunicacion á las Universidades de provincias pidiendo el parecer de todos los claustros acerca de las reformas que deben introducirse en la enseñanza superior, que algo habrán de afectar, sin duda, á las escuelas de medicina, el espresado señor ministro ha demostrado una escepcional atencion hácia la de Madrid, enviando primeramente una comunicacion especial en que ofrecia su más

leal apoyo para contribuir al mejoramiento de la enseñanza médica, y manifestando que podian contar los individuos de aquel claustro con su amistad de compañero y de ministro.

Esto ocurría en la semana antepasada, y ya en la última, visitó el Sr. Perez Costales, como habia ofrecido, el antiguo Colegio de San Carlos, saliendo de esta visita contristado, segun se dice, al ver que esta, en algun tiempo distinguida facultad, se halla hoy en tanta postracion material, aunque provista de un personal y de un jefe entusiasta por su prosperidad.

No es solo material, sino moral, intelectual y científico el abatimiento que desgraciadamente agobia hoy á nuestra escuela de medicina, que quisiéramos ver á la gran altura en que podia colocarse aprovechando de una manera desapasionada, y con un esfuerzo saludablemente revolucionario, los elementos que se podrian reunir actualmente aun en esta misma capital.

El ministro médico se honra con el delicado apellido de reformista, tiene en su mano la más oportuna ocasion de hacer un gran bien á la medicina patria, y esto mismo prometió en su visita á la escuela de la calle de Atocha. Esperamos, pues, sinceramente y con vivo deseo de rendir el justo aplauso, las mejoras más urgentes que pueden introducirse en este enmarañado departamento de su ministerio.

—Tambien ha querido ver el Sr. Perez Costales el Instituto oftálmico, habiendo sido tan grata su impresion al examinar aquel establecimiento, pura concepcion de la caridad y de la ciencia, que se propone agregarlo á la facultad de medicina. Parécenos laudable el propósito, pero muy delicado tino habrá de desplegarse por muchos lados en la forma de esta apropiacion para que el carácter oficial, en vez de levantar esta institu-



ción, brillante hoy como fruto de la iniciativa particular, no la ahogue y aniquile andando el tiempo.

—Todos estos motivos de natural regocijo para el corazón, forzoso era que inspirasen al plexo solar el estímulo de pedir para el estómago alguna participación en el contentamiento orgánico general; que de buenos españoles se trataba y es bien sabido que aquí (y no solo aquí) este rey del abdomen y otros estados, no deja escapar ocasión de hacer una de las suyas.

La facultad de medicina obsequió con un banquete al expresado señor ministro, á lo cual asistió asimismo el de Ultramar, que como ya dijimos es también médico y ministro, aunque no probablemente, por la gracia de Dios. Cuentan las alegres crónicas de este festejo, que ambos comensales manifestaron fraternal complacencia, y que, entre varios anfitriones, se desarrollaron á su debido tiempo los constantes é ineludibles efectos fisiológicos de los *ingesta* y *circunfusa* anexos á estas festividades, sucediéndose con vertiginosa y arrobadora confusión las ofensas y el perdón, el pedir y el protestar, los resentimientos y las reconciliaciones, las carcajadas y las lágrimas, el amor á la ciencia y el amor á la *vida*, etc., etc. Algunos insisten en atribuir á este suceso un carácter político, asegurando que los asistentes son ó pretenden ser federales de tomo y lomo; pero esto que nada tendría de particular y que hasta serviría de satisfacción para el que estas líneas pergeña, creemos que no sea cierto, por más que allí se brindara, como es natural, por la República democrática federal. Son muy suficientes la idea científica y la unión profesional para explicar este oportuno agasajo, sin traer á colación el espíritu político, aunque lo uno no excluya ni mucho menos á lo otro.

Amantes de todo lo que por cualquier camino conduzca al estrechamiento de los lazos profesionales, sentimos verdadera satisfacción en ser cronistas de estos acontecimientos, gratos ya por sí solos y más gratos todavía en cuanto pueden traer útiles resultados á la ciencia y á la profesión; que nuestra pluma se cansa también de hacer amarga crítica y tétricos augurios.

No escasos bienes tienen en su mano que otorgar, en efecto, los Sres. Perez Costales y Suñer, el primero á la ciencia médica, y el segundo á nuestra espirante profesión. Fuera ya de Fornos, encareceríamos, sin embargo, á nuestros favorecidos profesores las ventajas de que pidan el parecer de la prensa médica, de la opinión pública y de más de una corporación, antes de dictar reforma importante alguna. Por nuestra parte nos

honraríamos no poco en manifestarles con nuestra notoria franqueza y severidad, cómo entendemos la enseñanza médica y el servicio sanitario de nuestras Antillas, con arreglo á los principios federales. Si no obran con toda esta publicidad y buena fé nuestros distinguidos profesores, y se dejan guiar por un solo linaje de sugerencias, correrán de seguro algún riesgo de incurrir en los anacronismos y contrasentidos de las últimas disposiciones del Sr. Chao.

—Ha sido nombrado por concurso, á propuesta del Consejo universitario de Madrid, catedrático de Histología normal y Patológica de esta facultad, D. Aureliano Maestre de San Juan, que lo era de Anatomía en Granada.

Aplaudimos sinceramente que haya recaído este nombramiento en el autor del reciente tratado de Anatomía general.

DÉCIO CARLAN.

## MADRID 13 DE JULIO DE 1873.

### EL TRABAJO EN LA NIÑEZ.

Somos tan dados los españoles á la imitación, ó mejor al remedo, en achaque de gobierno y administración, que no bien se hace alguna cosa en las naciones vecinas cuando es ya copiada inmediatamente en España. La Asamblea francesa acaba de votar una ley relativa al trabajo de los niños en las fábricas, y esto ha sugerido sin duda á nuestro ministro de Fomento la idea de inducir primero al jefe del Poder ejecutivo á anunciar pomposamente una ley análoga, y después á presentar el correspondiente proyecto.

No importa que en España se sienta mucho menos que en Inglaterra, Francia y otros países la necesidad de una ley de ese género, por lo reducido y limitado de nuestra industria fabril; no importa que sean entre nosotros infinitamente menores la codicia y el amor al trabajo; no importa que guste mucho más á nuestros pequeños *ciudadanos libres* vagar el día entero y entretenerse en la *pedrea*, librándose en calles, plazas y campos formidables combates, como para adquirir los hábitos de salteadores de caminos y de guerrilleros. Los franceses acaban de hacer una ley en que se determinan las horas de trabajo que han de emplear los niños en las fábricas; otra análoga aquí podrá pasar por una muestra de tierno *humanitarismo* y de un estremado amor hacia las *clases obreras*, y... ¡no hay más que decir! Con esa y otras tales providencias vamos á cautivarlas hasta el punto de que se pongan humildes como corderos á nuestro servicio, y nos dejen mandar á nuestras anchas...

Cierto que no hay aquí al pie de 30.000 niños de





ambos sexos ocupados en las fábricas, como en París, ni cerca de 9.000 como en Lila, ni tan crecido número como en Lyon y otras poblaciones manufactureras de Francia; cierto que son muy contadas nuestras poblaciones industriales en mediana escala, y que no urgía gran cosa ley semejante; pero, ¿deja por eso de ser verdad que urge muchísimo, en cambio, manifestarse como protectores de la clase obrera?

Mas no nos cause sin embargo extrañeza el apresuramiento con que nos ponemos á imitar; que no es peculiar esto de los españoles, y en todas partes cuecen habas. Al tener un periódico genovés, de higiene, noticia de que en la vecina república, nuestra prima, se estaba elaborando la susodicha ley, se apresuró á recomendar á los legisladores de su país que en el Código sanitario que traian entre manos no fueran tan tontos que se olvidáran de introducir aquello que sobre el asunto hace al caso.

Léjos estamos de negar *en absoluto* la conveniencia de este género de disposiciones legales; pero ciertamente no deja de resistirnos algun tanto el carácter *socialista* de semejantes leyes... ¿Es que los gobiernos han de tomar á su cuidado la reglamentación de cuantas acciones humanas puedan ser dañosas á la salud en las diferentes edades de la vida? Y ¿cómo conciliar entónces esta ingerencia con los ensalzados derechos individuales?

En vista de tendencia semejante nos asalta el temor, no enteramente infundado, de que la higiene llegue á imponerse, convirtiéndola así en un instrumento de tiranía... ¡Eso fuera desnaturalizarla!

Apartándonos de este orden de consideraciones, en que no queremos seguir hoy, advertiremos que fijando la atención solamente en la duración del trabajo, cuando se trata de conservar la salud y favorecer el desenvolvimiento físico de los niños que á las fábricas acuden, se prescinde de otras causas no menos conducentes á perturbar aquella é impedir este.

¿Qué legislación tenemos en España acerca de los establecimientos insalubres, y á los que ofrezcan esta misma condicion aun cuando independientemente de la naturaleza de la industria á que se hallan destinados? Ninguna en verdad, hecha escepcion de algunos brevísimos preceptos que figuran en las ordenanzas de policía urbana de varias grandes poblaciones.

Pues hé ahí una cosa á que debiera el gobierno atender con el propio interes y celo al ménos que á determinar el máximo de las horas de trabajo.

¿Qué condiciones de capacidad, ventilacion, luz, calefaccion, sequedad y aseo, deberán tener los establecimientos fabriles, teniendo en cuenta el número de operarios y el tiempo que hayan de permanecer en ellos?

¿Pueden ser nocivas aquellas industrias, bien por las emanaciones que resulten, bien por el polvo que

se desprenda de las primeras materias, bien por los gases procedentes de la combustion que alteren la pureza de la atmósfera?

Porque si la estrechez del local, la falta de aire puro y de luz, la humedad, el desabrigo, el desaseo, el óxido de carbono y el ácido carbónico que por la combustion se desprenden, las fugas de gas del alumbrado, las materias pulverulentas que en la atmósfera están suspensas de ordinario, las emanaciones de las materias que se manejan, etc., alteran la salud, marchitan la lozanía de la adolescencia, suministran dañosos gérmenes de enfermedades á menudo incurables, tornan endebles y enfermizos á los niños, hasta hacer pausadamente degenerar la raza, etc., de muy poco servirá que se rebaje algun tanto la duración del trabajo para lograr el propósito laudable que se procura. Se atenderá sí al remedio de una de las causas que tan cruelmente dañan á las clases obreras, aumentando, hasta el extremo que las estadísticas acreditan, su mortalidad en los grandes centros fabriles; pero en pié quedarán las otras no ménos perniciosas.

Así se acredita que los problemas de la *higiene pública*, y mejor de la *higiene social*, son de ordinario muy complejos, corriéndose grandísimo riesgo de dejarlos en pié y sin resolver, cuando no se les abraza por completo y se les examina bajo sus varios aspectos.

Otra consideracion á este propósito. Sin duda alguna el trabajar muy corto número de horas,—cuanto más corto mejor,—es mucho más sano y agradable que un prolongado y penoso trabajo. Esto, ni tiene réplica, ni lo ignora ningun holgazan... Pero es claro que la necesidad obliga, sobre todo en aquellos tiempos en que no se puede adquirir dos pesetas sin más que tener un fusil y un gorro encarnado, á entender el trabajo cuanto es preciso para proporcionarse el cotidiano alimento. Acortando las horas de trabajo, ha de acortarse por fuerza el jornal; porque si una huelga se conserva algun tiempo, con notorio daño de los dueños de los establecimientos fabriles, pronto la consiguiente elevacion del precio de las manufacturas, ó disminuirá el consumo ó abrirá las puertas á la industria extranjera y al contrabando, dejando inactiva la nacional, por cuya razon habrá de resultar á la postre contraproducente aquel transitorio beneficio.

Pues un efecto análogo podrá ocasionar la reforma que tan importante parece á primera vista,—y cuya utilidad no habrá quien niegue considerándola aisladamente,—en las familias pobres que envian sus hijos á las fábricas. Si trabajando diez horas un niño de doce años ganaba, por ejemplo, diez reales, reduciéndose su trabajo á seis mermará en una peseta el jornal: suponiendo ahora que haya dos niños con di-



chas condiciones en una familia, la cantidad diaria con que atender á su mantenimiento y demás necesidades quedará reducida en dos pesetas...

Ved ahora surgir de aquí otra nueva cuestion: ¿Qué es más conveniente para la salud y el desarrollo físico de los niños de 9 á 13 años, acortarles el trabajo ó cercenarles la racion?

Fuera lo mejor, esto ya se sabe, trabajar *poco* y comer *mucho* y *bueno*; mas no pudiéndose conciliar dos cosas que se contradicen, ¿cómo habrá de resolverse esta dificultad, sobre todo con sujecion á una ley general?

Son, por otra parte, muy á menudo rutinarias en higiene las reglas absolutas, como que varian en extremo las condiciones de su aplicacion. Muchacho habrá de 12 años que pueda llevar el trabajo mejor que uno de 25, y se dará con frecuencia hombre en completa edad viril que le soporte peor que un niño de 10. Siendo las condiciones individuales tan diferentes, y variando tanto además las necesidades, no dejan de encerrar algo de absurdo las reglas absolutas.

Si en asuntos de higiene pública se quiere fallar con buen criterio y tal cual seguro acierto, no se aspire á lo bueno en absoluto, que despues de todo no se conoce bien: aspírese tan solo á *lo relativamente mejor*.

Un ejemplo hará esta proposicion más demostrable. El cultivo del arroz, en terrenos de regadío, no habrá quien desconozca que es altamente nocivo; y la estadística patológica, y con no menor elocuencia la obituarial, lo acreditan en todos los países. Desde luego, atendiendo exclusivamente á esos datos, y para llenar una mira higiénica demasadamente clara, deberia ese cultivo prohibirse en todas partes. Pero es el caso que constituye el arroz un excelente y copioso alimento para el hombre; que es ese cultivo un manantial de riqueza para las comarcas en que existe, viniendo, por tanto, á traducirse en bienestar y salud: si de él se prescinde será mayor el número de los que perezcan de miseria, por falta de ocupacion productiva, que el de los que sucumbirian al furor de las fiebres intermitentes, y en vista de tan poderosas consideraciones hay que consentir el cultivo del arroz, optando por el más leve de esos dos males. Y debe advertirse que cerrando en alguna manera los ojos respecto á esta reconocida causa de insalubridad, *se hace sin embargo higiene*; porque muy á menudo se vé reducida la higiene á una prudente eleccion del menor de los males que se presentan. En tal caso lo que hace es acudir con sus luces y consejos para lograr que sea lo ménos nocivo posible el insalubre cultivo del arroz.

Huyamos esmeradamente de hacer á la higiene pública *indiscreta* y aun *tiránica*, por muy grata

que pudiera sernos su dominacion absoluta, y aun suponiendo lo que no existe: su perfeccion, y la consiguiente infalibilidad de sus preceptos.

Si se atiende con esmero á evitar y corregir las diversas causas de insalubridad que para chicos y grandes se reunen con frecuencia en los establecimientos fabriles, cosa harto echada en olvido, y que más contribuyen á esa languidez y estado enfermizo en que suelen caer los jóvenes operarios, y si por otra parte no hubiera de resultar con la limitacion de horas de trabajo una alimentacion *insuficiente* ó *insana*, dará indudablemente muy buenos resultados para la salud de los niños y adolescentes de ambos sexos; mas si se dejan en pié, como es de presumir, aquellas funestas causas de insalubridad, y menguan sobre esto los medios para proporcionarse una alimentacion abundante y sana, creemos que el resultado no ha de ser, despues de todo, tan satisfactorio como parece.

Aceptando, pues, como no podíamos dejar de aceptar, la reduccion de horas de trabajo, en pequeños y mayores, en el concepto de muy favorable para la conservacion de la salud y el cumplido desenvolvimiento orgánico de los niños, conforme aconsejan las más sencillas nociones de biología y de higiene, hallamos no obstante que tales medidas son insuficientes por sí solas para obtener el resultado que se apetece, y que en el caso de reducirse en consecuencia, mermando el jornal, la alimentacion ó siendo de peores condiciones, podria resultar contraproducente la reforma.

No creemos que esto suceda, por lo mismo que no creemos resulte con la ley propuesta variacion muy esencial de lo existente, mas conviene sin embargo acostumbrarse á considerar las cuestiones higiénicas bajo todos sus aspectos.

Váyase pensando algo más, y con madurez mayor, en asuntos de higiene pública, que buena falta hace, pero sin darla ese carácter invasor y de dominio en que tanto se complacen algunos. Su imperio debe ser siempre suave, conciliador y prudente: de ninguna manera avasallador y tiránico. Como la moral, enseña, inculca, aconseja, predica; pero no oprime ni veja.

Dos cosas no acertamos á explicar en el proyecto: que se limite á las fábricas de fundicion ó mina en que se empleen motores hidráulicos, y que la *higiene* y *seguridad* de los establecimientos que se construyan se confie á los jurados mixtos... ¡Buenos higienistas y excelentes ingenieros industriales!

Hé aquí para remate de este artículo el proyecto de ley á que se refiere. Como no se presentarán muchos de higiene pública y social, conveniente es dejarle consignado en las columnas de EL SIGLO MÉDICO.

M. A.



«Artículo 1.º Los niños y las niñas menores de nueve años no serán admitidos al trabajo en ninguna fábrica, taller, fundición ó mina en que se empleen motores hidráulicos ó de vapor.

Art. 2.º No excederá de seis horas cada día en cualquier estación del año, el trabajo de los niños menores de 13 ni el de las niñas menores de 14.

El total de niños obreros de ambos sexos se dividirá en dos brigadas ó secciones, de modo que las horas de trabajo serán para los unos por la mañana y la de los otros por la tarde, quedando á cada niño ó niña medio día libre para la asistencia á las escuelas.

Art. 3.º Tampoco excederá de diez horas el trabajo de los jóvenes de 13 á 17 años, ni el de las jóvenes de 14 á 17.

Art. 4.º No trabajarán de noche los niños y jóvenes de ambos sexos menores de 17 años en los establecimientos á que se refiere el art. 1.º

Para los efectos de esta ley la noche empieza á contarse desde las ocho y media.

Art. 5.º Los establecimientos de que habla el artículo 1.º, situados á más de cuatro kilómetros de lugar poblado y en los cuales se hallan trabajando permanentemente más de ochenta obreros y obreras mayores de 17 años, tendrán obligación de costear (aunque haya escuela en el pueblo más inmediato) un establecimiento de enseñanza. En él pueden ingresar los trabajadores adultos y sus hijos menores de 9 años.

Es obligatoria la asistencia á esta escuela durante tres horas, por lo ménos, para todos los niños comprendidos entre los 9 y 13 años y para todas las niñas de 9 á 14.

Art. 6.º También están obligados estos establecimientos á dotar una plaza de médico-cirujano, para atender á los accidentes desgraciados que por efecto del trabajo puedan ocurrir.

Art. 7.º Jurados mistos de obreros y fabricantes cuidarán de la observancia de esta ley y de sus reglamentos en su modo y forma que se determine en la ley general de los jurados mistos.

Art. 8.º Promulgada esta ley, no se construirá ninguno de los establecimientos de que habla el art. 4.º, sin que los planos se hayan previamente sometido al examen del jurado misto y hayan obtenido la aprobación de éste, respecto sólo á las precauciones indispensables de higiene y seguridad de los obreros.

Art. 9.º En todos los establecimientos mencionados en el art. 4.º se fijará la presente ley y los reglamentos de que de ella se deriven.

Art. 10.º El ministro de Fomento queda encargado de la ejecución de la presente ley.

Artículo transitorio. Interin se establecen los jurados mistos, corresponde á los jueces municipales la inmediata inspección de los establecimientos industriales objeto de esta ley.

Madrid 25 de junio de 1873.—El ministro de Fomento, Eduardo Benot.»

## CIRUJÍA MILITAR.

Por D. Ramon Hernandez Poggio.

(Conclusion.)

Seguida la práctica de la cirugía conservadora, probó asimismo que reclamaba la aplicación de reglas bien determinadas, aun en los hospitales fijos, provistos con abundancia de toda clase de aparatos, enfermeros inteligentes y bien instruidos, etc. El éxito que se obtuvo en las condiciones que acabo de mencionar, no puede servir de base para determinar las ventajas que se obtendrían en las ambulancias volantes que siguen al ejército. Reclama mucha atención y fatiga física por parte de los cirujanos, que materialmente no pueden llenar bien su cometido, sino cuando hay relativamente pocos casos graves en su servicio. Además, el herido está muy expuesto por este método á todas las complicaciones de las heridas, y en un gran número de casos los miembros conservados solo son de una mediana utilidad al paciente. Es indudable que existen escepciones en esto; pero lo que acabo de

decir es la regla. Los heridos tratados tienen más probabilidades de curar en las tiendas y barracas que en las casas comunes, pero aun en este caso no están exentos de los peligros de la infección.

Estas notas no representan sino imperfectamente algunas noticias preciosas que ha permitido recoger el sitio de París, y no contienen sino un simple sumario de algunos asuntos sobre los que he profundizado más en el informe oficial que he tenido el honor de presentar á las autoridades. En este trabajo he aprovechado la ocasión que se me ofrecía para agradecer todas las atenciones que me han deparado los miembros de mi profesión, y todos aquellos con quienes he estado en relación durante el sitio de París, y he citado á los que me tienen más obligado. Cualesquiera que sean las rivalidades que desgraciadamente puedan suscitarse entre las naciones, todos los individuos de nuestra profesión deben estar unidos sin que exista entre nosotros otro estímulo que el deseo de hacer adelantar la ciencia y extender sus beneficios por interés de la humanidad.

A las precedentes ideas no haremos comentario alguno, pero sí merecen unas ligeras reflexiones las que ha emitido sobre la cirugía conservadora el Dr. Gordon, que parece considerarla algo desfavorable en la práctica, por exponer al herido á toda clase de complicaciones, tales como la inflamación, extrangulación, dolor, erisipela, gangrena, podredumbre de hospital, puohemia, mas el influjo de la atmósfera nosocomial y las sacudidas del miembro durante el transporte.

A los argumentos aducidos por el Dr. Gordon, que son los mismos que citan los contrarios á la cirugía conservadora, responderemos con las palabras consignadas en el *Tratado sobre el tratamiento de las heridas por arma de fuego* (1). Cuando se amputa un miembro, ¿el muñon se libra de las mencionadas enfermedades? No, antes al contrario, parece que se halla más expuesto á padecerlas y lo confirman estas palabras del Dr. Maupin, que en la guerra de Crimea trató 2.743 heridos. «Así, dice, no es raro ver á los mutilados de esta categoría llegar á nuestros hospitales con los muñones voluminosos, abotagados, distendidos, dolorosos, desgarrados en sus contornos por suturas convertidas más bien en tormento que en punto de apoyo: muñones invadidos muchas veces de gangrena, y las más por podredumbre de hospital.» Hé aquí demostrado por la observación, que no se evitan las complicaciones de las heridas de armas de fuego con fractura por medio de la amputación, sino que por el contrario se expone más á ellas; si se extraen las esquirlas libres para que no hieran los tejidos; si se reducen las adheridas; si los bordes de la herida se regularizan, se coloca el miembro en un aparato conveniente, se preserva al enfermo de las causas traumáticas, se combaten las complicaciones que puedan presentarse y se sostienen las fuerzas del enfermo, se conseguirá librar muchos heridos de las amputaciones y sus fatales consecuencias.

Si en el sitio de París y en el ejército francés se han obtenido con la cirugía conservadora los malos resultados, que cita el Dr. Gordon, no debe atribuirse á estos principios quirúrgicos sino á las malas condiciones de los hospitales y ambulancias y á la fatal administración francesa. Su compatriota el Dr. Mac-Cormac, cirujano de la ambulancia anglo-americana, también parece poco inclinado á la cirugía conservadora; sin embargo, no puede menos de reconocer que la causa de los descalabros que experimentó, no fué por el método conservador sino por las malas condiciones individuales de los pacientes y las del hospital. «La mortandad, dice, ha sido muy grande en Asfeld despues de las operaciones de los miembros inferiores. Puedo decir que solo se curaron los operados enseguida de haber sido heridos; nuestras operaciones secundarias

(1) Impreso en Madrid en 1872, por S. Fuentesnebro, calle de Bordadores, núm. 10.



casi todas fueron seguidas de la muerte. La esplicacion de esto la veo en las condiciones deplorables en que se halla nuestro hospital cuando se efectuaron estas operaciones, y además en las privaciones, fatigas y estenuacion á que estuvieron sometidos los heridos antes y despues de la batalla.» Las malas condiciones del hospital las explica al enumerar las consecuencias del considerable amontonamiento de heridos. «Al cabo de pocos dias el influjo de la aglomeracion se presentó en nuestros antiguos enfermos: las hemorragias secundarias se hicieron más frecuentes y el fenómeno más grave, la infeccion purulenta, apareció en nuestros heridos, que hasta entónces más esperanzas nos ofrecian; en fin, todos los enfermos sufrieron más ó menos por esta terrible complicacion. Dicha influencia obró sobre nuestras personas; todos experimentamos algun fenómeno morboso: unos tuvieron diarrea, otros calentura con cefalalgia, algunos vómitos; solo el Dr. Sims se libró de estas enfermedades. Se halla probado que la aglomeracion que sufrimos contribuyó desde este dia á aumentar la mortalidad.»

Esta causa es más que abonada para desarrollar en el organismo esas infecciones que acarrean la muerte en los que sufren trastornos á consecuencia de una operacion y ofrecen mas vías y facilidad para la absorcion de los principios morbígenos, como se deduce de las observaciones del Dr. Mac-Cormac cuando cita los trastornos que experimentaron los médicos de la asistencia de su hospital, siendo lógico deducir que, si los sanos enfermaban, con mucha más razon obraría aquella atmósfera alterada de las salas del hospital Asfield sobre los heridos y operados.

Una prueba se halla en los resultados de la práctica del cirujano general Dr. Stromeyer, encargado de la Ambulancia de Floing. Oigamos lo que dice el Dr. Mac Cornac sobre este asunto: «Las observaciones de Stromeyer en su Ambulancia de Floing, cerca de Sedan, se halla en oposicion con las mias; al estender su informe, de 55 heridos de fracturas del femur, 23 caminaban bien, 4 estaban dudosos y solo 8 habian sucumbido. Su proporcion en las fracturas de la pierna no es menos feliz. De 53 casos de fracturas de la tibia ó peroné por armas de fuego, 5 habian sucumbido y el éxito era dudoso solo para dos, mientras que en Asfield he perdido 11 hombres de 43 heridos de esta clase. Estoy convencido de que la diferencia observada en nuestros resultados, depende esencialmente de que la mayor parte de los heridos de Floing se curaron al aire libre en pequeñas barracas, etc.

Estas líneas demuestran palmariamente que las pérdidas que se experimentan en los hospitales dependen de sus malas condiciones higiénicas, como lo manifiesta el citado cirujano inglés de la Ambulancia Asfield, al ocuparse de los hospitales de Sedan, diciendo: «Los hospitales franceses están muy distantes de hallarse tan bien ventilados como los ingleses tanto en tiempo de paz como de guerra; tampoco debe sorprender que en los primeros la mortalidad consecutiva á las operaciones sea mucho mayor, y que la puohemia y gangrena de hospital sean accidentes muy comunes. La intendencia militar parece tener un horror instintivo á la renovacion del aire. Un intendente que visitó el mortífero hospital de Asfield, pareció asombrado al ver abiertas las grandes ventanas y encontrarnos dispuestos á no conformarnos con su opinion. Seguramente, al salir se iria persuadido de que nuestra obstinacion haria perecer á todos los heridos.»

Bastan estas ligeras reflexiones para probar que la preocupacion del Dr. Gordon, es algo infundada y no debe atribuirse la mortalidad de los heridos no operados en los hospitales y ambulancias de París durante el sitio á esta causa, sino á las malas condiciones higiénicas de los lugares en que se recogian las desgraciadas víctimas de esas bárbaras é inhumanas luchas, al desórden administrativo de una poblacion entregada á los bohemios políticos, que dando una mala interpretacion al patriotismo y la caridad concedieron una libertad ilimitada para recoger heridos en casas particulares sin condiciones higiénicas, medios de

curacion, alimentos, abrigos, asistencia médica, en fin, nada, siendo este el origen de esas bajas notabilísimas experimentadas en el ejército francés, lo que mueve á decir al Dr. Le Fort: ¿no ha contribuido ese desórden á aumentar la mortalidad de nuestros heridos, á destruir lo que quedaba de disciplina, á sustraer de las filas del ejército muchos soldados útiles para el servicio? No, nunca se atribuyan á los principios de la cirugía conservadora esos males que se le achacan, sino á las condiciones antihigiénicas en que se hallan los heridos, y que tanto preponderaron en esos dias del reinado de la barbarie en la nacion que se llamaba la más civilizada del mundo.

R. M. P.

## TOPOGRAFÍA MÉDICA.

### APUNTES SOBRE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

Ó PROPIAMENTE MÉDICAS

DEL SITIO DE SAN ILDEFONSO.

Discurso leído en la Academia de medicina de Madrid por el Dr. D. Manuel Iglesias y Diaz en la recepcion pública del mismo.

(Continuacion.)

Es cuanto de una manera general podemos decir acerca de la temperatura del aire de este Sitio, no perdiendo de vista el carácter de inconstancia y variabilidad que ofrece segun los años, las estaciones y los meses; pues si bien es lo comun que Diciembre y Enero se distingan por ser los más frios, hay años en que son iguales á éstos los de Febrero y Marzo, y algunos en que desciende más la temperatura en los últimos que en los dos anteriores; aconteciendo una cosa parecida, si bien en su escala y graduacion, en los restantes meses del año.

Comparadas las observaciones recogidas por nosotros en el Sitio con las que publica el Observatorio astronómico de esta capital, resulta que la temperatura del primero es menor que la de Madrid, por término medio, en 5°5 á 4° C; siendo en ocasiones la diferencia solamente de 2 á 5°, pero elevándose en ciertas épocas de invierno y verano hasta 5°.

La temperatura, ordinariamente fria, de esta poblacion, unida á sus demás circunstancias, influye tan poderosamente en la vida vegetal, que no suele empezar el brote de las hojas hasta mediados ó fines de Abril, siendo raros los años en que se anticipa; y por igual causa no pueden cultivarse en su término el olivo ni la vid, por no llegar á madurar sus frutos, efecto de que el calórico es interior al que necesitan dichos vegetales.

**HUMEDAD.** Como que la temperatura es generalmente baja en este clima, la humedad relativa se hace muy sensible; y de aquí que el higrómetro de absorcion de Saussure, que es el que nos ha servido para nuestras observaciones, marque por lo comun gran número de grados en las estaciones frias, descendiendo con el aumento de calor unido á la disminucion del vapor de agua. Pero aun tomando en cuenta estas variaciones, se desprende de los datos que hemos recogido, que la indicacion media del higrómetro en las diversas estaciones del año puede fijarse en 70°; descendiendo á veces hasta 50°, y elevándose muy frecuentemente á 90° y aun al máximo de saturacion.

Respecto á los fenómenos que se presentan cuando el vapor de agua que el aire contiene escende á su grado de saturacion, diremos que en el horizonte del Sitio se ven las nubes adoptando las formas conocidas con los nombres de *cirrus*, *stratus* y *cumulus*; no ofreciendo otra cosa de notable, sino su gran adherencia en ciertos casos á la cima y falda de las montañas, y el observarse á veces el



principio de su formacion y destruccion bajo el aspecto de masas vesiculares libres, pequeñas ó voluminosas, que se sostienen en la atmósfera á la manera de los globos aereostáticos; lo cual constituye un fenómeno curioso y digno de estudio. El número de dias despejados, en que el horizonte se observa puro, limpio y perfectamente azulado, suele ascender próximamente á la tercera parte del año; viéndose la atmósfera cubierta de nubes en toda su estension, ó en alguno de sus segmentos, ó simplemente empañada, en los dos tercios restantes. Las *nieblas* suelen presentarse comunmente en invierno, seis ú ocho veces en el año, por término medio, y son muy frias.

El *rocío* se forma en los meses de más calor, en noches claras y serenas; y la *escarcha* en la primavera, otoño, invierno y hasta en algun dia de verano, siendo á veces tan intensa que simula una verdadera nevada. Respecto á la *lluvia*, preséntase en todas las épocas del año, principalmente en la primavera y otoño; es setenta el número medio de dias de lluvia, debiendo notarse que como consecuencia de la inclinacion y naturaleza del terreno, las aguas corren con facilidad, el suelo se seca rápidamente, y apenas se forman barro ni charcos, a-i en las calles como en los paseos públicos. Obsérvanse las *tempestades* en los meses de Mayo, Junio, Julio, Agosto y aún Setiembre; pero ni son muy frecuentes, ni de larga duracion, ni por lo comun de escesaiva intensidad, resolviéndose muy pronto en lluvias ó granizadas, y produciendo pocas veces descargas eléctricas.

Con relacion á lo que sucede en el territorio de ambas Castillas, puede decirse que *nieva* bastante más en San Ildefonso; variando este fenómeno meteorológico segun los años, y en tales proporciones, que hay alguno en que nieva treinta dias, sesenta y aun muchos más; mientras que se observan otros en que solo se verifica este meteoro unos doce dias, descendiendo alguna vez, aunque rara, de dicha cifra. La época de las nieves suele empezar en la tercera década de Noviembre, continuando en Diciembre, Enero y Febrero, y prolongándose á veces durante Marzo; habiéndose visto tambien grandes nevadas en los restantes meses del año, entre las cuales se cita una abundantísima que cayó el 8 de Mayo de 1797, y otra regular el 24 de Setiembre de uno de los últimos años. Citase, además, algun caso de haber nevado á fines de Junio y hasta á mediados de Julio; pero tal fenómeno es raro, y solo le consignamos para que pueda formarse un juicio aproximado del clima que nos ocupamos. La cantidad de nieve que cae, varía considerablemente, pues unas veces está representada por una capa de algunos centímetros, al paso que en algun caso suele elevarse á cerca de un metro y aun más. La duracion de la nieve en la poblacion es diferente, segun reine el viento N. y hiele por la noche, ó se presenten los vientos del S.; pues en las primeras circunstancias ha solido permanecer en las calles por espacio de uno ó dos meses, mientras que en las segundas, y cuando la estacion va avanzando, desaparece muy pronto. Como en este meteoro tiene tanta influencia la altura, se notan grandes diferencias entre la proporcion de nieve que cae y su duracion en cada uno de los puntos del término, y hasta en las inmediaciones del Sitio, siendo notable que mientras que en la poblacion se vé una regular cantidad, hay muy poca ó nada hácia el puente de Segovia, desapareciendo enteramente al llegar á la quinta de Quitapesares, situada á cosa de tres kilómetros al O. de San Ildefonso.

Ultimamente, el *granizo* se observa en todas las épocas del año, siendo pequeño en el invierno y de mayores dimensiones en el estío, principalmente con las tempestades. La granizada más notable que hemos presenciado, ocurrió el 11 de Julio de 1864, cayendo en abundancia granizos de las dimensiones de huevos de paloma, entre los cuales se recogieron algunos más voluminosos.

**ELECTRICIDAD.** El fluido eléctrico se encuentra en la atmósfera del Sitio en regulares proporciones, lo cual se comprende fácilmente, pues la vegetacion, uno de los

orígenes de dicho agente imponderable, se halla aquí profusamente repartida en jardines, paseos y bosques. Sus efectos, sin embargo, apenas se dejan sentir en la mayor parte del año, y solo al final de la primavera y durante el verano es cuando, exagerándose la tension eléctrica, se presentan las tempestades, con su acompañamiento de relámpagos, truenos y alguna vez de descargas eléctricas.

**VIENTOS.** Los que reinan en la poblacion de que tratamos ofrecen diferentes caracteres, tanto por su rapidez ó velocidad como por su direccion, calidad termométrica é higrométrica, y efectos que producen. La rapidez ó velocidad varia de un modo tan notable, que se observa la pequeña brisa, el viento moderado ú ordinario, el fuerte, tempestuoso y el huracan, que en algunos casos suelen partir los árboles por su tronco ó arrancarlos de raíz. Respecto á su direccion, el viento norte es el que reina con mayor frecuencia, principalmente en el invierno, y no deja de observarse tambien en el verano y en las restantes estaciones del año; es frio y seco; por lo comun limpia de nubes y despeja el horizonte, aunque en algunos casos suelen formarse con él grandes nubarrones, que se resuelven en granizo pequeño ó en corta cantidad de nieve; y sopla ordinariamente cuando hiela. Siguen en frecuencia los del O. y NO., que tambien son frios, pero más húmedos que el anterior; reinan á menudo, é indican con bastante seguridad la nieve en los meses de invierno, y la lluvia si la temperatura es más elevada. Las grandes nevadas suelen observarse cuando el anómetro se halla en esta direccion y el termómetro desciende á cerca de 0°. El viento S. sopla menos veces que los precedentes, y de ordinario es el más templado, aunque pasa por la montaña Siete-Picos, cubierta de nieve mucha parte del año; es húmedo, se nota en todas las estaciones, si bien con mayor frecuencia en primavera y otoño, y cuando reina, llueve casi constantemente. El NE. se observa poco, por lo comun en invierno; es frio, no muy húmedo, y con él suele nevar ó granizar. Por fin, son ya menos frecuentes los vientos de SO., con los cuales nieva ó llueve segun las estaciones; y mucho menos aun los del E. y SE., que producen granizo ó lluvia segun cual sea la temperatura.

Resultan, pues, de lo que acabamos de exponer, los principales caracteres de los vientos variables de San Ildefonso; tocándonos hablar ahora de una especie de *viento periódico*, que es muy constante en esta poblacion, así como en todos los lugares montañosos. Consiste en una *ligera brisa*, más ó menos fria y húmeda segun las estaciones, que se dirige del valle á la montaña durante el dia, y en sentido contrario desde la postura del sol hasta su aparicion al dia siguiente. Es, por tanto, ascendente unas veces y descendente otras; se nota con distincion cuando el sol llega á su ocaso, especialmente en el verano; siendo muy sensible por las noches en las afueras del Sitio, así como en aquellas de sus calles que, marchando de E. á O., están en comunicacion directa con la sierra por la falta de grandes edificios. La influencia de este débil viento ó brisa es tal, que á él se debe principalmente el rápido descenso de temperatura y la humedad del aire que se observa al fin de la tarde, durante la noche y en las madrugadas, haciéndose precisa la adopcion de algunas precauciones, con especialidad en cuanto al abrigo, si quieren evitarse alteraciones en la salud y aun padecimientos graves.

**CLIMA Y ESTACIONES** En conformidad á las luminosas ideas con que ha ilustrado el conocimiento de los climas el baron Humboldt, nunca bastante elogiado, diremos que el clima de San Ildefonso corresponde á los *templados* por su temperatura media, pues esta no baja de 10° C.; y que entre los templados, debe incluirse en los llamados *excesivos*, en atencion á que la diferencia que existe entre las temperaturas máxima y mínima durante el curso del año, se aproxima á los 50° C.; conviniéndole por esta causa dicha denominacion, mejor que la de *variable* ó *inconstante* que tambien podría aplicarse-



le con algun fundamento. Hállase, sin embargo, muy modificado este clima por las condiciones de localidad, y principalmente por la altura y la conformacion física del terreno; lo cual hace que su meteorología, los productos del suelo y el estado y distribucion de sus aguas se aproximen bastante á los *climas frios*, ofreciendo, por otra parte, modificaciones notables en la duracion y sucesion de las estaciones del año, de que debemos ocuparnos.

Adoptando las divisiones de los astrónomos respecto á *estaciones*, no podemos aceptar para esta localidad los límites y duracion que en ellas reconocen, pues consideradas bajo el punto de vista de sus aplicaciones médicas, juzgamos que deben caracterizarse principalmente por la analogía de temperatura y de fenómenos meteorológicos, así como por la semejante influencia que ejerzan sobre el hombre, los animales y las plantas. En su virtud, veamos qué ofrecen de particular en el Sitio las cuatro estaciones médicas.

El *invierno* se distingue por la frecuencia de los vientos frios del N., O. y NO muy á menudo huracanados, por el descenso notable de la temperatura, las grandes heladas y nevadas que suelen encadenarse, permaneciendo la nieve en ocasiones por bastantes dias, observándose alguna vez lluvias y presentándose el horizonte ya cubierto de nubes, que rara vez dan origen á nieblas, ya completamente despejado y sereno. Respecto á la duracion del dia y de la noche, nótese que la del dia es sin duda algo menor que lo que acontece en muchos pueblos, aun de los más inmediatos, cuando hay grandes y densas nubes, por encontrarse el Sitio rodeado de montañas que dificultan algun tanto la llegada y reflexion de la luz solar. Empieza á mediados de Noviembre y comprende sus últimos quince dias, los meses de Diciembre, Enero, Febrero, Marzo y alguna vez la primera mitad de Abril, ó sea en conjunto cuatro meses y medio ó cinco.

El principio de la *primavera*, que participa de alguno de los caracteres del invierno, se manifiesta por la frecuencia é impetuosidad de los vientos, principalmente de mediodia, por las variaciones bruscas que experimentan el barómetro y el termómetro, y por los meteoros acuosos que comunmente se presentan. La temperatura se va elevando gradualmente desde la que es propia del invierno hasta la característica del verano; los árboles se cubren, primero de yemas y despues de hojas, engalanándose más tarde con vistosas flores, y, en una palabra, la naturaleza toda despierta del profundo letargo en que ha estado sumida durante el invierno, y el hombre se siente vigoroso y alegre, experimentando una sensacion interna de expansion vital, tan evidente como difícil de describir.—Los meses de Abril, Mayo y Junio son los que presentan por lo comun los caracteres de la primavera, participando el primero en alguno de sus dias de las circunstancias del invierno, y ofreciendo á veces el último, en su segunda mitad ó en la tercera década, las que corresponden á la estacion siguiente.

(Se continuará)

## CORRESPONDENCIA CIENTÍFICA.

**Una amputacion en un pueblo, por D. M. de la Fuente (de Casavieja).**—Hé aquí cómo nos describe un operador principiante las escenas de su primera maniobra quirúrgica, realizada no há mucho tiempo.

Luis Ramos, natural de la villa de Casavieja (provincia de Avila), de 16 años de edad, linfático, venia padeciendo desde el 29 de Noviembre de 1871 una afeccion en la articulacion fémoro-tibio-rotuliana, que debió, segun nuestras noticias, empezar por una artritis, complicada con un flemon difuso de la pierna, dando lugar á una necrosis del tercio superior de la tibia, con fusion de los músculos de la *cara externa* de este hueso y fuerte engrosamiento del periostio. Reconocida la tibia con el estilete,

observé que todo su tercio superior estaba completamente hueco, á juzgar por el sonido del instrumento, viéndome en la dura y dolorosa precision de aconsejar á los padres la conveniencia de proceder á la amputacion del muslo por su tercio inferior. Estos, ante la horrible mutilacion á que se condenaba á su hijo, vacilaron, pero insistiendo por mi parte en que aquel era el único medio de poner coto á tanto estrago, accedieron á ello.

Llamé en mi ayuda á dos amables compañeros, y constituidos en casa del paciente, les hice observar el inmenso peligro que corria el enfermo, anémico ya y tan debilitado que apenas se le notaban las pulsaciones de la radial, carótida, ni femoral, que nos indicasen el curso de los periodos anestésicos. La operacion habia que hacerla aunque con inmensísimo riesgo, conviniendo para disminuirle en un tanto, producir la anestesia solamente (y permítaseme esta division) hasta el último tiempo del período de excitacion y primero de la calma de la sensibilidad. Así pues, colocado el torniquete de Petit en el triángulo de Scarpa, sirviéndonos de guia solamente para caer sobre la arteria la espresada region anatómica, y confiando este aparato al compañero D. Marcos Mayoral, se encargó de la administracion de cloroformo á D. Pedro Cifuentes.

Cada vez que la inhalacion se repetia y observábamos la resistencia orgánica que el Luis oponia á la cloroformizacion, un nuevo rayo de esperanza venia á dar fuerzas á nuestros noveles intentos; y una vez conseguida la anestesia, cogí el cuchillo por primera vez en mi mano, con el temor del que se hace responsable de los resultados que una operacion en el vivo puede traer consigo, dadas las condiciones de una naturaleza tan acabada como la del enfermo en cuestion; pero al practicar la seccion circular del muslo, una gran parte de las personas que se habian acercado por curiosidad y otras más animosas que se habian prestado á ayudarnos, prestando los servicios más accesorios, pierden el conocimiento, se desmayan y nos dejan solos á los médicos, corriéndose el riesgo de tener que atender á lo más superfluo, con perjuicio de lo más necesario, y viéndome precisado á levantar su ánimo, continuando despues la operacion hasta el momento de colocarle en la cama, todo esto por fortuna sin más accidente grave que la anestesia de todas las funciones de relacion que hizo temer un instante por su vida.

La operacion duró tres cuartos de hora.

En el momento de colocadas las ligaduras y dando tiempo por si se presentaba hemorragia alguna, el amputado pidió ver su pierna, consolándose con tener en su mano lo que tanto le habia hecho padecer. En el curso de su curacion ha referido, como es costumbre en estos enfermos, los dolores al pie correspondiente amputado y hoy se encuentra bueno y sano, marchando con sus muletas.

—**Extraccion de un cálculo voluminoso de la uretra por D. Pedro Garriguez.**—Sin duda alguna me hubiese abstenido de publicar el siguiente caso, á no haber sido estimulado entre otros profesores, por el gran operador D. Federico Rubio.

Hallándome el año 68 de médico titular de la villa de Palomares del Campo (Cuenca), fui llamado para asistir á una mujer pobre, viuda, sexagenaria y reumática por adquisicion. Padecia hacia tres años incontinencia de orina y un cálculo en la uretra. El cuadro sintomatológico que ofrecia era en exceso deplorable; bastando decir, que para trasladarse de un punto á otro, lo hacia apoyando las manos en el suelo.

El procedimiento empleado para la extraccion del cálculo referido fué el siguiente: Colocada la enferma de espaldas, con las extremidades inferiores separadas y en flexion, y sin más ayudante que una mujer que me alumbraba, introduje una sonda acanalada entre el cálculo y la parte superior de la uretra, y con un bisturí hice una incision dividiendo el referido conducto en la longitud de dos centímetros proximamente; hecho esto, introduje el



dedo índice de la mano derecha en la vagina, y comprimiendo ésta hácia adelante y arriba, logré que el cálculo viniese á caer en la palma de la mano; no sin gran sorpresa mia, puesto que no juzgaba fuese este de tan gran tamaño. Su volumen es el de un huevo ordinario de gallina y su composicion, aunque no ha sido analizada, creo la forme en su mayor parte el ácido úrico. Existe en el gabinete de D. Federico Rubio.

A grandes consideraciones se presta el caso referido; pero mi ánimo no ha sido hacer reflexiones y si solo indicar el procedimiento tan seguro y fácil de que hice uso, para que en casos análogos mis compañeros puedan obtener el mismo buen resultado.

—**Observaciones prácticas sobre el parto y sus consecuencias,** por D. José Guillen (de Arganda).—Prévia una descripción sucinta y clara de los fenómenos que preceden, acompañan y siguen al parto natural, el autor de este artículo recomienda eficazmente la expectación en este caso, y censura por inconveniente y hasta peligrosa, la mala costumbre de ciertos comadrones y de algunas gentes del pueblo, que aun en los partos más felices hacen tomar á la parturienta cocimientos escitantes para avivar el trabajo de espulsion del feto. Siendo este un hecho mecánico-vital que se realiza con sus pasos contados, de nada sirve, como no sea de gran perjuicio, hacer que aumenten las fuerzas espulsoras sólo por un lado, si por el otro la naturaleza no ha preparado aun las cosas de la manera adecuada para favorecer aquellas en vez de contrarestarlas pasivamente, como sucede en el caso contrario.

Más adelante, el autor de este artículo se declara partidario de la extracción de la placenta, siempre que despues de dos ó tres horas de haberse verificado el alumbramiento, las tracciones suaves del cordón no hayan bastado á conseguir este objeto, y para demostrar la ventaja y el poco peligro de esta maniobra, cuando se la lleva á cabo con la suavidad y parsimonia necesarias, compara el útero á una pecera boca abajo á cuya superficie interior estuviese adherida una esponja; el desprender esta sería sumamente fácil y podría hacerse sin estropear ni arrancar el espresado recipiente. En este caso se debe tener tirante sin violencia el cordón con la mano izquierda, é introducir el índice y pulgar de la derecha hasta llegar á la union de aquel con la placenta, en cuyo sitio se halla un fuerte asidero para hacer tracciones bastante intensas, sin exponerse á la rotura del indicado cordón, lo cual obligaría á introducir la mano entera en el útero para extraer las secundinas, maniobra más peligrosa y que siempre debe evitarse cuando no es absolutamente precisa.

## PRENSA MEDICA.

### Últimos perfeccionamientos de la ovariectomía.

La *Union Medicale* ha insertado un artículo que contiene varios datos á cual más interesantes sobre esta operacion.

La ovariectomía que de dia en dia se va generalizando tanto en España como en los demás países civilizados, sobre todo en Inglaterra y en los Estados Unidos, pierde sucesivamente varios motivos que la hacian la más temible de las maniobras quirúrgicas.

Bajo el nombre de la *Ovariectomía normal* el Dr. Robert Baltey propone la escision de los ovarios normales, á fin de librar á la mujer de algunas enfermedades incurables. Esta idea parece haberse sugerido en él por la observacion de una muchacha de 21 años que padeció mensualmente por espacio de 5 años todos los fenómenos del molimen menstrual, sin perder una sola gota de sangre; la faltaba por completo el útero y su cuello. Estos padecimientos mensuales la produjeron desórdenes nerviosos y una endocarditis con hipertrofia cardiaca, que la hizo

sucumbir, en la imposibilidad de separar la causa que eran los ovarios.

Por esta razon, en otra muchacha que desde los 16 á los 23 años no habia tenido la regla mas que dos veces, apesar del uso de emenagogos, de tónicos y de ferruginosos, se ensayó la escision. Habia en ella una endometritis y el tratamiento tópico dió lugar á hemátémesis, á hemorragias del recto y á un hematocele retro-uterino, seguido de supuracion. Todos estos accidentes indujeron á practicar la ovariectomía, cuya operacion encontró el útero y los ovarios en estado normal, pero señales de dos abscesos que se habian abierto por la vagina y por el recto.

Abstraccion hecha del dolor local, que se combatió con unturas de esencia de trementina y dosis opiadas repetidas, la enferma en cuestion no experimentó ningun accidente grave. A los treinta y un dias de la operacion, se pudo considerar como completamente curada, habiendo mejorado despues de un modo notable su estado general.

¿Podrá justificarse, en vista de estos resultados, la ovariectomía normal, sobre todo en las mujeres jóvenes, á quienes arrebatara el más importante y útil atributo sexual? Solo el peligro muy inminente de la vida puede excusarla, y en el caso referido más bien parece haberse cometido un error de diagnóstico que llegado á la necesidad de la escision de los ovarios.

Otra forma de la ovariectomía que va ganando partidarios, es la enucleacion del pedículo de los quistes ováricos, operacion en cuyo apoyo el Dr. Miner refiere un nuevo caso favorable. Este procedimiento supone sin duda una importante simplificacion operatoria y mayor seguridad; pues que no requiere el uso de clamp, ni ligadura ni cáusticos, y evita la hemorragia y la supuracion. Pero convenia saber á punto fijo cuáles son las condiciones en que esta operacion se halla indicada así como las que la contraindican, y el citado profesor nada afirma sobre este particular. En la incertidumbre acerca del estado del tumor, hasta propone recurrir á la incision exploradora para asegurarse de este dato.

La ejecucion de esta maniobra nada ofrece de nuevo. Hasta el presente, dice el Dr. Miner, ninguna dificultad se ha encontrado para separar el pedículo del quiste, siendo muy de notar la rapidez con que se practica esta enucleacion. Puede introducirse el dedo con facilidad entre el quiste y la base del pedículo, cuyas prolongaciones se desprenden sin trabajo de las paredes del quiste.

Estas vagas generalidades no indican un perfecto conocimiento del asunto, así es que inspiran alguna desconfianza en vez de estimular el ánimo de los cirujanos hácia esta trascendental innovacion operatoria.

En cambio el procedimiento empleado por el profesor Michel, de Strasbourg, ofrece alguna más verosimilitud. A fin de limitar el traumatismo, despues de hacer una incision de 7 á 8 centímetros, introduce la mano en el quiste por esta abertura y con los dedos destruye los tabiques de los quistes multiloculares, segun refiere en tres observaciones de enfermas operadas en Marzo de 1872, y en las peores condiciones. Llevando luego las manos de derecha á izquierda consigue reducir el tumor á la cuarta parte de su volumen primitivo, y á beneficio de tracciones sucesivas y sostenidas hace salir al tumor por la pequeña herida abdominal. Apenas esto tenia lugar, dice el citado cirujano, se escapaba un chorro de líquido derramado en el abdomen que á su salida arrastraba algunas asas intestinales hácia la abertura. Toda esta maniobra, al decir del mismo operador, puede practicarse en un cuarto de hora.

En los casos por él recogidos, la curacion se obtuvo de 12 á 20 dias despues y sin ninguna complicacion grave.

Estos datos enseñan por lo ménos que se pueden extraer á beneficio de pequeñas incisiones abdominales, quistes multiloculares de lóbulos pequeños, pero de un volumen total considerable. En los tres casos citados por Michel, los quistes tenian de 18 á 45 centímetros de diámetro y la incision del abdomen no pasó de 7 á 8, habiéndose reducido á 4 ó 5 en uno de ellos, estension



suficiente para permitir la entrada de unas pinzas de curar y de los dedos y llevar á cabo la trituracion.

Esta es una verdadera innovacion en la práctica de la ovariectomía, que podrá disminuir los peligros de esta y permitirá propagarse aun más la siempre grave maniobra que nos ocupa.

Segun el Dr. Cheever, que ha asistido á la clinica del célebre ovariectomista Spencer Wells, los brillantes resultados obtenidos por éste dependen de las condiciones siguientes: 1.ª un diagnóstico bien establecido que en los casos de duda se aclaraba á beneficio de punciones y por el exámen microscópico del producto, sin olvidar la más escrupulosa observacion clínica; 2.ª las pocas manipulaciones que sufrían las enfermas, á quienes apenas tocaba nadie más que el operador; 3.ª la celeridad y decision con que practicaba la ovariectomía á fin de no dejar la cavidad abdominal al descubierto más que el tiempo estrictamente necesario, y 4.ª al esquisito cuidado que observaba en las curas y en el régimen.

Merece consignarse á propósito de la ovariectomía, los siguientes datos fisiológicos que hace el Dr. Kæberlé. Uno de ellos es que las operadas no dejan de ser con sus maridos, padres y amigos tan cariñosas como lo fueran antes de la operacion. Además, los órganos genitales conservan su excitabilidad. El carácter de estas mujeres se hace más dulce y ménos irascible; las mamas no se atrofian. No suelen manifestar tendencia á la obesidad cuando ya antes no existiera, ni alteracion en el crecimiento del cabello ni modificacion en la voz; y á pesar de suprimirse las reglas, su salud no se altera en lo más mínimo.

Estos datos demuestran por consiguiente que la mutacion ovaria no hace perder el carácter distintivo del sexo y de la persona operada.

**Pulmonia tifoidea del lado derecho; hemiplegia incompleta correspondiente; muerte; ulceracion de la vesícula biliar por cálculos.**

El Dr. Hervey ha recogido la observacion siguiente en la sala del Dr. Potain en el hospital de Necker.

Una mujer de 34 años, que llevaba un mes de enfermedad, se presentó con síntomas tifoideos. La afeccion, al principio mal caracterizada, no era muy violenta, así es que la enferma habia podido levantarse en los primeros dias, hasta el 10 de Marzo en que sintió un fuerte escalofrío seguido muy pronto de vómitos y diarrea. El médico que la asistía diagnosticó su mal de fiebre tifoidea, aunque no se habia notado epistaxis ni manchas rosadas. El mismo dia de su entrada en el hospital no manifestaba ningun síntoma torácico apreciable, pero desde la mañana siguiente se dejó oír el soplo neumónico en la base del pulmon derecho, siendo además muy ostensible ya el estado tifoideo.

Dos dias despues, persistiendo los síntomas físicos y generales mencionados, sobrevino en esta enferma una hemiplegia incompleta del lado derecho con parecia del movimiento y de la sensibilidad y aumento de la temperatura de los miembros paralizados. La paciente murió á la mañana siguiente, es decir, cuatro dias despues de haber entrado en el hospital.

A la autopsia, apareció todo el lóbulo inferior del pulmon derecho y el lóbulo medio, convertidos en una masa roja hepática que no sobrenadaba en el agua. El resto de los pulmones contenia un líquido espumoso y sanguinolento. El corazón estaba sano.

El intestino, abierto en toda su estension, no ostentaba cambio alguno en las chapas de Peyero, escepto en un punto situado á 10 centímetros del ciego, donde existia una pequeña ulceracion lenticular cuya superficie, como pizarrosa, se hallaba en vias de cicatrizacion. A este nivel la mucosa estaba algo inyectada, y algunos folículos cerrados ofrecían una inyeccion más fuerte que de ordinario.

El hígado y el bazo estaban congestionados y reblandecidos.

La vejiga de la hiel se hallaba sumamente distendida y cubierta en algunos puntos de su cara externa por exudados blanquecinos. El conducto coledoco y el hepático se encontraban perfectamente permeables; en cambio un cálculo bastante voluminoso obstruía el cístico. La mucosa de dicha cavidad se habia engrosado, y estaba empapada de bilis y alterada además por un gran número de ulceraciones irregulares de fondo grisáceo: en el líquido espeso y oscuro que contenia se veían flotar numerosos cálculos muy pequeños.

El encéfalo fué reconocido con mucha atencion. Las arterias de la base y los vasos de la pia madre no estaban ateromatizados ni obliterados; las venas se hallaban uniformemente congestionadas, sin que esta congestión dominase en el lado izquierdo. Examinado separadamente cada lóbulo cerebral nada ostentó de anormal. Las circunvoluciones no presentaban ningun punto de reblandecimiento superficial ni central. La protuberancia, el bulbo y el cerebelo ofrecían tambien una apariencia fisiológica.

El Dr. Harvey sospecha que en este caso las ulceraciones de la vejiga biliar hayan contribuido á que el mal ofreciese el carácter tifoideo. Es de advertir que á pesar del considerable número de los cálculos, jamás la enferma presentó ictericia.

El caso es notable por el gran número de las lesiones que coincidieron con la afeccion primitiva.

**Quiste hidatídico del hígado; puncion; cauterizacion, dilataciones sucesivas, etc., curacion.**

El Dr. Franca ha publicado en la *Gazete medicale de París* la curiosa observacion siguiente:

Un hombre de 41 años, de temperamento misto, de constitucion en otro tiempo robusta, pero á la sazón deteriorada, no vacunado ni castigado por la viruela, hacia veinte años que solia padecer intermitentes todos los otoños. Cuatro años ántes de haberse desarrollado la enfermedad que motiva este artículo, el espresado sugeto habia estado trabajando continuamente en una laguna infecciosa, contrayendo unas calenturas que duraron todo un verano, al fin del cual (por Octubre) comenzó á sentir algo de ardor en el hipocondrio derecho. Esta region adquirió un volumen anormal y nada influyó en su estado una aplicacion de 12 sanguijuelas que se puso en práctica. La citada parte siguió creciendo de volumen; un purgante que tomó el enfermo dió al dolor en la misma el carácter lancinante, produciendo además nauseas y vómitos; se persistió en la aplicacion de sanguijuelas y de cataplasmas emolientes y se concluyó por ponerse el cáustico cálcico-potásico. Otro purgante hizo que desapareciera el tumor, cuyo volumen era ya el de un puño y que cesaran desde luego las molestias que llevaba consigo.

Esta curacion aparente duró un año, al cabo de cuyo tiempo volvió á presentarse la fiebre palúdica, el tumor del hipocondrio y el dolor en esta parte; siendo de notar que esta vez el tumor adquirió un volumen superior al que habia tenido anteriormente y ofrecia además fluctuacion. Dos punciones exploradoras hicieron salir un líquido incoloro é inodoro y una película á modo de hollejo de uva que permitió fijar el diagnóstico de la afeccion en la idea de un quiste hidatídico.

Se aplicó el cáustico de Viena sobre el punto mismo en que se habia practicado la puncion exploradora. Despues de la caída de la escara, se veia en el fondo de la solucion de continuidad la picadura hecha con el trocar, por la cual salia un pus moreno y fétido. Introducida por ella una sonda, arrastró á su salida varias películas parecidas á la que apareció primeramente. En los dias sucesivos siguió saliendo pus é hidatides, se agrandó la abertura porque tendia á cerrarse, y se expulsó un cuarto de litro próximamente de un líquido amarillo oscuro, que olía mucho á hidrógeno sulfurado y estaba mezclado de hidatides, unos enteros y otros rotos. Despues de haber desbridado la referida abertura por medio de un bisturí, el líquido y los



hidatides salieron en mucha mayor cantidad, experimentando con esto el enfermo un alivio notable. Estas evacuaciones sucesivas del quiste se continuaron durante unos ocho días, después de los cuales, el Dr. Franca practicó una inyección iodada, sin que produjese dolor alguno. Esta operación se repitió todos los días, aumentando la proporción de tintura de iodo que había comenzado por ser de  $\frac{1}{2}$ . La presencia del iodo no hizo perder al pus su fetidez, sino todo lo contrario; en vista de lo cual se reemplazó este desinfectante por el ácido fénico pero sin resultado, por lo que se volvió á emplear la tintura iodada. Solamente de un modo gradual y al cabo de un mes, fué cuando el líquido expelido por el quiste se trasformó en pus normal. A partir de este momento, la mejoría fué siendo cada vez mayor, por más que sobreviniera tal que otro accidente, como fiebre accesional, diarrea, tos, etc. Al fin del tratamiento se emplearon inyecciones vinosas en vez de las de iodo.

La medicación general se redujo al uso repetido de purgantes (aceite de ricino), á los ferruginosos, vino, quina y á una alimentación nutritiva.

#### Diagnóstico de una hemorragia de la protuberancia anular.

El Dr. Lionville lo ha determinado durante la vida en un hombre que se cayó en la calle, atacado por una apoplejía, y fué llevado sin conocimiento al Hôtel Dieu; la autopsia vino á confirmar el juicio formado en vista del cuadro sintomático. Hé aquí los fenómenos que el enfermo en cuestión presentaba: resolución completa de los miembros, persistencia de la sensibilidad cutánea á las picaduras, enfriamiento de las extremidades, vejiga distendida, micción por rebosamiento, orina pálida, clara, de 1015 de densidad y con gran abundancia de albúmina y azúcar. En el suelo del cuarto ventrículo, en el punto cuya picadura artificial suele dar por resultado la glucosuria, la albuminuria y la poliuria á la vez, había pequeños focos apopléticos. También se encontró derrame sanguíneo en el hemisferio derecho, pequeños focos de extravasación debajo de las serosas, y además tres depósitos del tamaño de una nuez próximamente en los pulmones.

#### Tratamiento de la gastralgia por el hielo y los revulsivos externos.

Véase los medios que se ponen en práctica para su empleo.

1.º Cataplasma de hielo durante diez minutos, por mañana y tarde, sobre la región epigástrica.

2.º Sinapismo inmediatamente después del hielo y sobre toda la extensión que este hubiese ocupado.

3.º Una cucharada de nieve, de cinco en cinco minutos, durante una hora, por mañana y tarde.

4.º Baños sinapizados (750 gramos ó un quilo de harina de mostaza buena en el agua de un baño ordinario), tres veces á la semana.

Puede graduarse la energía del tratamiento según la intensidad y persistencia del padecimiento, y si la cataplasma de hielo y el sinapismo local son suficientes, aplicados una vez al día, en una simple dispepsia, las neurosis más ó menos generalizadas exigirán progresivamente los demás medios del expresado método curativo.

Adviértase que este último adverbio no previene que contra los casos rebeldes se vaya aplicando poco á poco toda esta serie de recursos en un mismo enfermo. Antes bien conviene emplear de una vez todos los que se juzgan necesarios en vista de la intensidad de la afección. La práctica da muy pronto un especial acierto para medir oportunamente el tratamiento que nos ocupa.

Este debe continuarse aun algunos días después de aplacada la enfermedad, disminuyéndose poco á poco, según la mejoría que se vaya presentando. A primera vista parece un poco violento para aplicarse en todo su rigor, pero los enfermos que padecen mucho y desde al-

gun tiempo atrás, lo sufren sinó con placer, por lo menos sin repugnancia.

En todos los casos es absolutamente inofensivo y jamás ha producido el menor accidente. Cuando el enfermo presente tós puramente nerviosa, no hay razón para dejar de ensayarlo; pero casi es innecesario advertir que se halla muy contraindicado cuando la tós ofrezca otro carácter.

#### Mixoma pediculado en la válvula tricúspide.

El Dr. Debone ha recogido el corazón de una mujer de 64 años, que había fallecido en la sala del Dr. Charcot en la Salpêtrière. La enferma, atacada desde mucho tiempo atrás de osteomalacia, con deformidad del torax, había entrado en la enfermería para curarse de una bronquitis. Ofrecía una disnea bastante intensa, fiebre y estertores mucosos y sibilantes; y al poco tiempo de su estancia en aquel establecimiento la sobrevino un acceso de sofocación que produjo la muerte en menos de un cuarto de hora.

El corazón de esta paciente era de volumen normal y parecía completamente sano. La válvula mitral no ofrecía alteración alguna; pero en la cara superior de la tricúspide, se veía un tumor del tamaño de una cereza, de color rojo vivo, y de consistencia blanda: estaba implantado sobre la válvula por un pedículo corto. El examen microscópico de esta producción, demostró que estaba constituido por tejido mucoso absolutamente puro. Nada parecido se observaba en los demás órganos.

En los *Archives de Physiologie* publicó el Dr. Curtis la observación de un mixoma del corazón; pero el caso no era completamente idéntico al que aquí se refiere. En aquella había antecedentes de reumatismo, mientras que en este faltan. El citado profesor atribuía aquella neoplasia á un proceso inflamatorio, pero el Sr. Debone califica de espontánea la del caso por él observado.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Remitido á informe del Consejo de Estado el recurso de alzada interpuesto por D. Juan Caña Leon contra un acuerdo de la Comisión provincial, confirmatorio de otro del Ayuntamiento de Paterna, en que se le destituyó del cargo de médico titular, la Sección de Gobernación y Fomento de aquel alto Cuerpo ha emitido el siguiente dictamen:

«Excmo. Sr.: Del adjunto expediente remitido á informe de la Sección con orden del Gobierno de la República de 7 del corriente, resulta:

Que en 24 de Agosto de 1870 D. José Marin y D. José del Barrio, que prestaban la asistencia facultativa en la villa de Paterna de Rivera, provincia de Cádiz, manifestaron al alcalde que no les convenía continuar desempeñando el cargo de médicos titulares, aceptando la Corporación municipal en sesión de 28 del mismo mes las renuncias, y acordando anunciar la vacante.

El gobernador ordenó en 4 de Octubre siguiente que, antes de proceder á la convocatoria de aspirantes, se fijase por la Municipalidad la clase á que había de pertenecer el partido médico y las demás condiciones establecidas en el reglamento de 11 de Marzo de 1868; y habiéndose cumplido con dicha orden por el Ayuntamiento, asociado de doble número de mayores contribuyentes, se publicó en los periódicos oficiales la vacante, después de invitar á los profesores dimitentes para que retirasen sus renuncias, y de haber insistido estos en su negativa á continuar desempeñando la titular.

En 28 de Marzo de 1871 previno el Gobierno al alcalde que, en cumplimiento de las prescripciones legales, le remitiera las solicitudes que se hubieran presentado en virtud de la convocatoria, contestando el último que el Ayuntamiento había provisto interinamente dos plazas



de médico titular, cuyas dotaciones habian sido consignadas en el presupuesto. Insistió la Autoridad provincial en su providencia por otras de 18 de Abril, 27 de Mayo y 26 de Setiembre, que dieron por resultado la nueva publicacion de la vacante.

Habiéndose presentado como aspirantes á ella D. Juan Caña y Leon y D. José del Barrio y Joanico, se remitieron sus solicitudes al gobernador, nombrando despues luego el Ayuntamiento al primero mientras se ultimaba el expediente de provision de la plaza en propiedad.

Formada por la Junta provincial de Sanidad la propuesta entre los aspirantes, eligió el Ayuntamiento á D. Juan Caña, formalizando el correspondiente contrato que se elevó á la Diputacion, y que fué aprobado por la Comision en 10 de Abril de 1872.

En virtud de una instancia de D. José Marin y Cuesta manifestando que fué destituido ilegalmente del cargo de médico por el Ayuntamiento anterior, y considerando el que sustituyó á este que para el nombramiento de D. Juan Caña no se observaron las prescripciones legales, le destituyó de su cargo en Enero último, nombrando interinamente para desempeñarlo á D. José Marin.

Los fundamentos en que apoyó este acuerdo fueron: que no intervino la junta de asociados en el nombramiento del interesado; que se agració á un profesor que acababa de terminar la carrera, sin respetar la antigüedad de su coopositor; que se proveyó una vacante que no existia, puesto que habia dos médicos titulares, que si bien actuaban como interinos tenian nombramientos aprobados y contratos en que figuraba una condicion relativa á que para su rescision habia de mediar aviso con tres meses de anticipacion; que para el nombramiento de D. Juan Caña sólo medió el favor y el parentesco que tenia con algunos concejales y la influencia de su padre; que era secretario del Ayuntamiento, y que D. José Marin se obliga á visitar por el precio de un real, mientras que Caña no lo verifica por ménos de dos.

La Comision provincial confirmó este acuerdo, desestimando una instancia de D. Juan Caña, el cual en 2 de Abril último ha elevado á V. E. recurso de alzada pidiendo la revocacion de lo resuelto por el Centro provincial, y acompañando copias autorizadas por el alcalde de 1872 de las comunicaciones, acuerdos del Ayuntamiento y demás documentos que forman el expediente de provision del partido médico.

La Seccion, considerando que de los hechos expuestos se deduce claramente la falta de apoyo de los acuerdos apelados, cuyo único fundamento hábil es el de no haber intervenido en el nombramiento de D. Juan Caña los mayores contribuyentes asociados:

Considerando que esta falta no puede reputarse suficiente para declarar nulo el nombramiento hecho en favor del interesado, y mucho ménos si se tiene en cuenta que despues de celebrado el contrato entre el mismo y el Municipio fué aprobado por la Comision provincial:

Considerando que, segun lo dispuesto por la ley de Sanidad, no pueden ser destituidos los médicos titulares sino por causas legítimas probadas en virtud del oportuno expediente, en que debe ser oido el interesado y la Junta provincial de Sanidad;

Opina que debe dejarse sin efecto el acuerdo apelado de la Comision provincial de Cádiz, confirmatorio de otro del Ayuntamiento de Paterna, y mandar que continúe en el desempeño en propiedad de la plaza de médico titular de aquella villa D. Juan Caña Leon, sin perjuicio de que si este hubiere incurrido ó incurriere en alguna falta se instruya el oportuno expediente.»

Y conforme el Poder Ejecutivo con el anterior dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

Lo que comunico á V. S. para su conocimiento, el de los interesados y demás efectos.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de Junio de 1873.—Pi y Margall.—Sr. Gobernador de la provincia de Cádiz.

Remitido á informe del Consejo de Estado el recurso de alzada interpuesto por D. Pedro Gomez Gris contra un acuerdo de esa comision provincial, relativo á la provision de la plaza de médico titular de Sorihuela, la seccion de Gobernacion y Fomento de aquel alto cuerpo ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: Examinado el adjunto expediente remi-

tido á informe de la seccion con órden del Gobierno de la República de 20 del corriente:

Resultando que anunciada la vacante de la plaza de médico cirujano titular de Sorihuela en Noviembre de 1871, y habiéndose presentado como aspirantes á ella D. Pedro Gomez Gris y D. Lorenzo Alonso Marban; despues de tramitado en forma el expediente, y en virtud de la propuesta hecha por la Junta provincial de Sanidad, eligió el Ayuntamiento á Alonso Marban para ocuparla:

Resultando que á consecuencia de protesta presentada por Gomez Gris, anuló la Comision provincial de Jaen aquel nombramiento por no haber tomado parte en él doble número de mayores contribuyentes, y haberlo acordado tan sólo el Ayuntamiento con infraccion de lo dispuesto en el reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868:

Resultando que habiendo recurrido en alzada contra el acuerdo de la Comision provincial el Ayuntamiento, y Marban, se desestimó su recurso por real órden de 16 de Agosto de 1872:

Resultando que el Ayuntamiento de 4 de Setiembre siguiente, en vista de dicha Real órden y por haber retirado Alonso Marban su solicitud como aspirante á la titular, acordó que se publicara de nuevo la vacante, fundándose en que no quedando más aspirante que Gomez Gris no habia lugar á eleccion:

Resultando que este interesado reclamó contra este acuerdo ante la comision provincial; y desestimada por esta su solicitud, ha interpuesto ante V. E. recurso de alzada:

Considerando que la ilegalidad cometida por el Ayuntamiento al nombrar por sí, sin asociarse de doble número de mayores contribuyentes, á D. Lorenzo Alonso Marban, propuesto por la Junta de Sanidad en segundo lugar, no podia invalidar lo anteriormente actuado en el expediente de provision de la plaza, y si únicamente el acuerdo sobre nombramiento:

Considerando que de procederse á nueva convocatoria se ampliaria virtualmente el plazo que se fijó para la primera en beneficio de los aspirantes que no concurriendo á ella se presentaron á la segunda, perjudicando los derechos adquiridos por el interesado:

Considerando que el haber desistido de su pretension Alonso Marban no es razon admisible para justificar la irregularidad en que se incurria incoando de nuevo el expediente de provision de la titular, y que este se debia haber llevado á término si no se hubiera cometido la infraccion de que queda hecho mérito, aunque la propuesta de la Junta provincial de Sanidad hubiera sido impersonal por falta de interesados;

La Seccion opina que, dejando sin efecto el acuerdo apelado, debe ordenarse al Ayuntamiento de Sorihuela que proceda desde luego con arreglo al reglamento de partidos médicos; y teniendo presente la propuesta formulada ya por la Junta provincial de Sanidad, al nombramiento de médico-cirujano titular; el cual, habiéndose retirado D. Lorenzo Alonso Marban, debe recaer en el interesado, puesto que es el único que queda en aquella.»

Y conforme el Poder Ejecutivo con el precedente dictámen se ha servido resolver como en el mismo se propone.

Lo que comunico á V. S. para su conocimiento, el de los interesados y demás efectos.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de Junio de 1873.—Pi y Margall.—Sr. Gobernador civil de Jaen.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

### EXPOSICION.

Entre los medios para la investigacion de los delitos y descubrimiento de los delincuentes, aparece en frecuentes y graves casos como uno de los más importantes el análisis químico de determinados objetos y sustancias, importancia que ha motivado varias disposiciones legislativas encaminadas á regularizar este servicio.

La ley provisional de Enjuiciamiento criminal establece en su tít. 8.º reglas sobre el informe pericial, al que pertenece el de los profesores que han de practicar los análisis químicos, quienes al tenor del art. 358 deben prestarse á verificarlos en concepto de peritos titulares



siempre que sean requeridos judicialmente al efecto. Mas como las operaciones químicas reclaman además de la ciencia y trabajo del profesor, excepcionalmente penoso por cierto, el concurso de auxiliares y el empleo de elementos que aquel mejor que nadie está en disposición de procurarse, pero que son más ó ménos costosos, es justo se le indemnice debidamente de los sacrificios que la adquisicion de tales medios le cause.

Urge, por otro lado, proveer á que sean analizados en el más breve plazo posible el crecido número de objetos remitidos al efecto á la Audiencia de Madrid en virtud de disposiciones anteriores, poniendo así término á los graves perjuicios que la dilacion en la práctica de tal diligencia está produciendo en causas de importancia á la pronta administracion de justicia.

Por tanto, el ministro que suscribe, tiene la honra de remitir á la aprobacion del Gobierno de la República el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 21 de Junio de 1873.—El ministro de Gracia y Justicia, José Fernando Gonzalez.

#### DECRETO.

Tomando en consideracion lo expuesto por el ministro de Gracia y Justicia, el Gobierno de la República decreta:

Artículo 1.º El servicio de análisis químicos se verificará en lo sucesivo por doctores en Ciencias físico-químicas en Medicina ó en Farmacia, ó licenciados en esta última Facultad, de reconocida ciencia y probidad, que serán nombrados por el Juzgado en que radiquen las respectivas causas, si los hubiera en la circunscripcion correspondiente: en otro caso los designará el presidente de la Audiencia de entre los que residieren en el territorio de la misma.

Art. 2.º Los indicados profesores prestarán este servicio en el concepto de peritos titulares, segun determina el art. 353 de la expresada ley provisional, y no podrá negarse á efectuarlo, con arreglo á lo dispuesto en el 358 á no ser por la causa y en la forma prevenidas en el párrafo segundo del mismo artículo bajo la responsabilidad que establece el 359.

Art. 3.º Cada uno de los citados profesores, que informe como perito, en virtud de orden judicial, percibirá por sus honorarios é indemnizacion de los gastos que el desempeño de este servicio le ocasione, 5 pesetas por cada hora que emplee en el análisis ó ensayo que se le encomiende, no estando obligado á trabajar más de tres horas por dia, excepto en casos urgentes ó extraordinarios, lo que se hará constar en los autos.

Art. 4.º Concluido el análisis y firmada la declaracion correspondiente, los profesores pasarán al Juzgado, ó al presidente de la Audiencia en su caso, una nota firmada de los objetos ó sustancias analizados y de los honorarios que les correspondan, á tenor de lo dispuesto en el artículo anterior. El Juzgado dirigirá esta nota, si la creyere ajustada, al presidente de la Audiencia, quien la cursará elevándola al Ministerio de Gracia y Justicia, á no encontrar excesivo el número de horas que se suponga empleadas en cualquier análisis, en cuyo caso acordará que informen tres comprofesores del que lo haya verificado, y en vista de su dictámen confirmará ó rebajará los honorarios reclamados á lo que fuere justo, remitiendo todo con su informe al expresado Ministerio.

Art. 5.º El ministro de Gracia y Justicia, si conceptuara excesivos los honorarios, podrá tambien ántes de decretar su pago pedir informe, y en su caso nueva tasacion de los mismos á la Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales de esta capital, y en vista de lo que esta corporacion expusiere ó de la nueva tasacion que practicare se confirmarán los honorarios ó se reducirán á lo que resultase justo, decretándose su pago.

Art. 6.º Para verificar este se incluirá por el Ministro de Gracia y Justicia en los presupuestos de cada año la cantidad que se conceptúe necesaria.

Art. 7.º Los profesores mencionados no podrán reclamar otros honorarios que los anteriormente fijados por virtud de este servicio, ni exigir que el juez de instruccion les facilite los medios materiales de laboratorio ó reactivos, ni tampoco auxiliares subalternos para llenar su cometido.

Art. 8.º Los objetos y sustancias que para su análisis químico hayan sido remitidos al presidente de la Audiencia de Madrid en cumplimiento del art. 5.º del real de-

creto de 15 de Abril de 1872, se pasarán por el mismo presidente á los profesores de esta capital nombrados al efecto, ya procedan aquellos objetos y sustancias de causas en que la calificacion del delito estuviere hecha el 15 de Enero último, ya de otras en que no lo estuviere, si bien respecto de los análisis correspondientes á estas últimas causas se hará saber el resultado de la operacion á los interesados para que, si quisieren rectificarla, puedan hacerlo en la forma que prescribe la repetida ley, siempre que hubiese términos hábiles para ello en el Juzgado respectivo, y que por consecuencia del análisis practicado no se hubieren destruido aquellas sustancias.

Madrid 21 de Junio de 1873.—El presidente del Gobierno de la República, Francisco Pi y Margall.—El Ministro de Gracia y Justicia, José Fernando Gonzalez.

#### SANIDAD MILITAR.

Nombrando oficial de la seccion de Sanidad militar del Ministerio de la Guerra al subinspector de segunda clase, primer ayudante médico D. Antonio Poblacion Fernandez.

Idem oficial de la seccion de Sanidad militar del Ministerio de la Guerra al subinspector de primera clase supernumerario D. José Grau y Catá.

Idem oficial de la seccion de Sanidad militar del Ministerio de la Guerra al subinspector de primera clase graduado, médico mayor D. Meliton Lopez y Sanchez Nieto, y destinánle de secretario del jefe de Sanidad militar del ejército de Norte.

Disponiendo que el subinspector médico de primera clase D. Juan Bernad y Tabuencas, oficial mayor en comision de la suprimida direccion general de Sanidad militar vuelva á encargarse de su destino de subinspector jefe del distrito de Búrgos.

Idem quede de reemplazo el subinspector de primera graduado, médico mayor supernumerario primer ayudante D. Angel Sanchez Pantoja.

Idem quede en situacion de reemplazo el subinspector médico de primera clase supernumerario, primer ayudante efectivo D. Modesto Martinez y Gutiérrez Pacheco, por haber sido elegido diputado á Cortes.

Idem el primer ayudante médico mayor supernumerario, subinspector graduado D. Pedro Peñuelas, pase del hospital militar de Búrgos al de Madrid.

Destinando al hospital militar de Vitoria al primer ayudante médico mayor supernumerario de reemplazo don Juan Gutierrez y Sedantes.

#### VARIEDADES.

##### Congreso médico internacional en Viena.

En la *Gaceta de Madrid* correspondiente al 26 de Junio anterior, se ha publicado por el Ministerio de Fomento una traduccion (¡qué traduccion!) del programa á que ha de atenerse el Congreso médico internacional que, á la sombra de la Exposicion universal y en su lugar mismo, ha de celebrarse desde 1.º al 8 de Setiembre próximo. Dos son las partes principales por la *Gaceta* publicadas: los artículos del reglamento por que el Congreso ha de regirse, y los varios artículos del programa, en que se determinan las graves é importantes cuestiones que se trata de resolver.

En este y en el siguiente número de EL SIGLO MÉDICO los concederemos cabida para conocimiento de sus lectores; como les informaremos en su dia de los acuerdos del Congreso, respecto á cada uno de los puntos que ofrezcan mayor interés.

Pero es lo malo que dudamos pueda comprender nadie la *desdichadísima* traduccion oficial que nos da el Gobierno, sin duda para honra y fama de nuestra interpretacion



de lenguas. Se halla escrito en una especie de jerga ó lenguaje franco que honraria á cualquiera de esos viajeros, tan atrevidos como estúpidos, que se ponen á hablar el lenguaje de todos los países, mostrando, á medias con sus oyentes, la habilidad de hacerse entender por do quiera con gestos y gruñidos, sin conocer idioma alguno, ni aun el suyo propio. Si en algun periódico extranjero hubiéramos hallado este programa, en toda su extension, hubiéramos hecho gracia á los lectores, traduciéndole, de las angustias y trasudores que sufrirán al ver la *traduccion* oficial. Confiamos en que ellos adivinarán, algunas veces lo que se quiere decir, y otras alabarán á Dios contemplando lo que ha venido á ser la literatura oficial.

### REGLAMENTO.

Esta es la parte que más interesa conocer:

Son miembros del Congreso:

1.º Los miembros de los trabajos preparatorios de la comision ejecutiva.

2.º Los delegados *ad hoc* de los Gobiernos y de las Corporaciones científicas (Universidades, Academias, Sociedades médicas, hospitales, institutos sanitarios etc.)

3.º Todos los médicos, y principalmente los naturalistas que quieran tomar parte en el Congreso, pueden solicitarlo al Presidente hasta el día de la apertura.

—No se establece ningun impuesto de entrada para los miembros que concurren al tercer congreso internacional de Medicina.....

—Todos los miembros del Congreso tienen derecho para tomar parte en las discusiones y deliberaciones. Las siguientes disposiciones se establecerán por orden de la oficina encargada del despacho de su negociado.

—El programa de las sesiones lo compondrán:

(a) Los artículos del programa que el comité ejecutivo establecerá y preparará para la actuacion del Congreso:

(b) Los interrogatorios que deberán presentarse hasta el 15 de Agosto de 1873 á la Presidencia, y se fijará en la orden del día de las sesiones del Congreso.

—Los artículos del programa propuestos por la comision ejecutiva y que se someterán á la inmediata discusion.....

(f) Propositiones que tiendan á la posible uniformidad en el estudio de la Medicina en todos los países, y á la participacion correspondiente á la autorizacion de la Praxis de los médicos (exencion del derecho de ejercicio de los facultativos).....

—El idioma del tercer Congreso médico internacional será el alemán; pero se permiten tambien en las discusiones otros idiomas. Las comunicaciones de la Presidencia, escritas en lengua alemana, irán acompañadas de la traduccion en francés, inglés ó italiano. Esta norma servirá para la redaccion de las actas del Congreso.

—En las penúltimas sesiones del Congreso se acordará el tiempo y el lugar para el cuarto Congreso internacional, y se nombrará la comision ejecutiva para el mismo.

—Las actas del Congreso se publicaran y se remitirán á todos los miembros al día siguiente.

### PROGRAMA.

#### I.—Cuestion de la vacuna.

Habiéndose extendido en los tres últimos años la epidemia de la viruela por casi todos los países de Europa, la cuestion de la vacuna ha vuelto otra vez al terreno de la discusion científica. Respecto á su relacion con la higiene, deberá someterse desde luego tan importante cuestion á la consideracion del Congreso, abrazando las preguntas siguientes:

1. ¿Se deben vacunar todos en general? Y en caso afirmativo, ¿deben inocularse con la linfa originaria de la vaca, ó con la humana?—¿Cómo deben obtenerse y conservarse estas linfas?

2. ¿Cuándo debe inocularse la vacuna? ¿En cualquier tiempo del año, ó en uno determinado?

3. ¿Qué edad del que se ha de vacunar es la más conveniente para la inoculacion de la vacuna?

4. ¿Qué preservacion ofrece la vacuna contra la viruela, cuanto tiempo dura esta, qué diferencia resulta entre el número de enfermos vacunados y los que no lo estaban, cuál ha sido la mortandad que se ha verificado en ambas clases durante el último decenio?

5. ¿Se observó en los individuos cuya cicatriz de la vacuna fué grande y profunda que la viruela fuese abundante y pasajera, lo mismo que en aquellos cuyas cicatrices se infirieron pequeñas, superficiales é inapercibibles?

6. ¿Se puede suministrar la prueba de que por medio de la linfa vacuna se trasmitan las enfermedades no contagiosas como la tuberculosis, escrófulas y raquitis?

7. ¿Pueden trasmitirse las enfermedades contagiosas, especialmente la sífilis, por medio de la vacuna y de la inoculacion de la linfa vacuna de los niños que padecen sífilis hereditaria á otros sanos? ¿O se puede formar el desarrollo de las pústulas sifiliticas en el lugar de la inoculacion por la vacuna con el fluido sacado de la eflorescencia sifilitica?

8. ¿Se presentan señales características de la eflorescencia sifilitica y de la vacuna? ¿Cómo pueden evitarse estos errores y equivocaciones?

9. ¿Cómo puede definirse la conservacion de la vacuna que con frecuencia se observa defectuosa? ¿Se cree que continuando mucho tiempo la vacuna por medio de la misma linfa esta circunstancia acreditaria su vitalidad? ¿Y puede recomendarse despues de algun tiempo la regeneracion de la linfa por medio de la linfa de la vaca?

10. ¿Qué enfermedades se observan que se engendran en los inoculados por la vacuna, qué marcha y resultados han tenido estas?

Relativo á las viruelas se deben promover las siguientes cuestiones:

Qué observaciones pueden presentar cada uno de los miembros del Congreso referentes al contagio de las viruelas durante las epidemias de los últimos años en contestacion á las preguntas siguientes: ¿Existe el contagio en el caso de viruelas intensas ó ligeras llamadas *variola vera* y la modificada y la *varicella*; ó debe exponerse la demostracion que cada clase de viruelas, y aun la *variola* y la *varicella* se distinguen por su modo especial de contagiarse

(Se continuará.)

### Sistema de ensayo.

En la manía social de los presentes tiempos es fenómeno por demás notable el de someter á *ensayo* hasta las ocurrencias más desatinadas que en épocas de sosiego y de más sólida razon hubieran pasado por simples ensueños y causado, por lo extrañas, las delicias de los propensos á reirse.

Nada diremos de la frescura con que se ponen á prueba los más singulares desvarios que ocurren á cualquiera en las graves cuestiones sociales y políticas; porque su descrédito va muy avanzado, y hasta los más ardientes utopistas van desengañándose y arrepintiéndose del daño que han ocasionado sus desvarios á los desdichados pueblos sometidos á tan locos ensayos.

Pero en los asuntos mismos que nos conciernen, va sucediendo lo propio. ¿Qué concepto merece ya nuestra mal llamada libertad de enseñanza, á los mismos que la ensalzaban tanto cuatro años hace? Malísimo por cierto, y mucho peor fuera si aquella desconcertada *semi libertad* hubiera llegado á tomar las proporciones de una libertad completa, de la del *porvenir*, si las cosas no dan un vuelco de esos que son tan comunes en nuestra tierra.

¿Y qué resultado va ofreciendo la libertad de estudiar las mujeres y de ejercer la medicina, oriunda del país en que más abundan las libertades? Que apenas ha nacido, antes que á nuestro suelo llegue, se encuentra ya desacreditada en Inglaterra y en Rusia, los dos pueblos que, rindiendo cortés acatamiento al pudor de sus damas, se apresuraron á abrirlas las puertas.

En el Reino Unido se las rechaza de las escuelas, hasta por los estudiantes, que parece las deberían recibir cariñosos en sus aulas; y el gobierno ruso ha determinado ya, segun se asegura, cerrarlas herméticamente desde el próximo curso las puertas de las universidades, reputando como *inmoral* así el aprendizaje como el ejercicio.

¿Cómo no ocurrió en esas naciones, que son altamente impropios del bello sexo los estudios y la práctica de la



medicina? ¿Qué señorita bien educada, con la ternura propia del corazón de la mujer, se pone á estudiar anatomía, contempla cada día un crecido número de desgracias, y se atreve á ejecutar operaciones cruentas?

Y esto es suponiéndolas de conducta irreprochable, que en otro caso podrán ser el azote de la sociedad y su más fecundo germen de desmoralización. Considérese lo que hubiera sido la *Celestina* de nuestro Rojas, si hubiera tenido un título de *médica* que la permitiera franca entrada en las casas y erigirse en confidente del bello sexo.

¿Qué irreflexión, qué ligereza tan inconcebible, supone esta monomanía *ensayadora*, que tan recientemente se ha desenvuelto, y que sin duda alguna ha de asombrar á las venideras generaciones! ¿Es para algo necesaria la *prueba* en aquellos asuntos desatinados y absurdos, que rechaza la más simple razón?

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

El calor ha seguido aumentando en esta semana, marcando el termómetro en su máximo 36°. El barómetro en la sequedad y á 26 pulgadas y 4 líneas y media: los vientos del S., del E., del SE. y del E.—SE.—; y la atmósfera serena, despejada y poco humedecida.

Siguen dominando las enfermedades estivales, pero sin indicios de malignidad, ni de contagio. Algo aumentaron las calenturas gástricas, algunas de las cuales se hicieron tifoideas, las intermitentes de diversos tipos, pero que ceden bien al uso de la quina y de sus preparados, y á veces á un simple emeto-catártico: no han disminuido las irritaciones gastro intestinales, algunas de ellas tomaron la forma biliosa ó disenterica, necesitando para vencerlas tenernos que valer de los demulcentes y aun de los opiados. Ha habido por último diarreas y cólicos, también algunas neurosis como espasmos clónicos, gastrodinias, histerismos, enteralgias, y dolores nerviosos que simulaban á los reumáticos, sin que dejaran de presentarse igualmente estos en bastante abundancia.

Las defunciones escasas, como sucede casi siempre en este mes.

Hé aquí como describe *La Época Médica* de Sevilla el catarro epidémico ó gripe que reina actualmente en aquella población y que ha sido bautizado por el carácter jocoso y ocurrente del país con el nombre de *estropajo*, y que es idéntico á lo que otras veces se ha llamado *dengue*, el *trancazo*, la *fiebre roja*, etc.

«Cada una de las epidemias conocidas de este mal ha presentado ordinariamente una fisonomía distinta, ya en su duración ó ya en algun síntoma dominante; así cuando se la llamó dengue se presentaba con tales prodromos y tales síntomas de invasión que parecia el enfermo presa de una enfermedad de las más graves; desapareciendo, no obstante, todo síntoma morboso al tercer día, puede decirse, sin ulteriores consecuencias: cuando se la dió el nombre de trancazo, además de los grandes dolores contusivos de los miembros, se presentaba al finalizar la enfermedad una erupción efímera pero característica; así como su forma actual presenta como carácter dominante una grande postración y resolución de fuerzas musculares, que deja durante unos días al enfermo tan sin aptitud para el movimiento que quizá á esto deba el singular nombre con que se la apellida.

No es constante en ella la presentación de prodromos, y cuando aparecen son los mismos que suelen acompañar á las afecciones graves agudas, especialmente la pérdida de apetito y las fuerzas, fenómenos que en los niños van acompañados de pérdida de color de la tez y rápido enflequecimiento. La invasión del mal se caracteriza por una altísima calentura con cefalalgia y fenómenos catarrales de las fúces y fosas nasales, que hace por lo pronto te-

mer que se presente el sarampion, por la coriza y la alta temperatura que en el enfermo se desenvuelve. La fiebre no dura más de veinticuatro horas, pero la precede, acompaña y sigue tal postración que, aun después de apirético el enfermo, está absolutamente incapaz para todo trabajo ó movimiento. El catarro pasa de las primeras vías respiratorias á las digestivas, saltando después á las urinarias, presentándose como último fenómeno del mal, ó una orina abundantísima muy cargada de sales orgánicas, ó una abundante diarrea acompañada de ardor en el intestino delgado, ó bien en el recto, en cuyo caso la evacuación albina tiene más bien la forma disenterica.

Comunmente la enfermedad no trae nuevas complicaciones, pero á las personas que de antemano sufren de alguna afección crónica las empeora de un modo considerable, llegando á hacer rapidísimo el lento curso del antiguo mal y que tome un aspecto grave, hasta entónces no manifestado.

Segun todos los datos, esta epidemia se halla muy adelantada en su período de desarrollo, aproximándose, al parecer, al de estado, dominando casi por completo las formas morbosas que en la presente estación se desenvuelven.»

## CRÓNICA.

¿Quién predica? *La Correspondencia Médica* nos dirige un rapapolvo por haber insertado en el número anterior y sin correctivo alguno, un artículo del Sr. Castellví, que nuestro colega dice haber leído con honda pena (¡no es para tanto!), porque deja ver el triunfo casi inevitable de la inmoralidad sobre la virtud en los catedráticos de instituto que dan enseñanza privada.

El espíritu del referido escrito nada tiene de inmoral, porque en él se pone al descubierto solamente un peligro, y se *excusa* (no se defiende) que personas mal recompensadas en sus cargos desoigan en algunas ocasiones la voz de su delicadeza, con menoscabo de la equidad; de todo lo cual no se deduce el consejo de perseverar en el abuso, sino el de alejar el motivo principal que lo ocasiona.

Caro colega, como dice el Dr. Castellví: «Antes de declamar en este punto contra el profesorado de los institutos, póngase cada uno la mano en el pecho y juzgue.» Hágalo así el autor del suelto á que aludimos, y probablemente su actitud hacia el articulista á quien acusa, se inclinará algun tanto á la benevolencia.

«....Y dijo muuu! Otro colega, al hablar, como suele, del mismo artículo de nuestro distinguido é ilustrado amigo y colaborador el Sr. D. Francisco Castellví y Pallares, parece como que quiere hacer también un cargo á EL SIGLO MÉDICO porque no hizo salvedad alguna por su parte al publicarle.... Tiene EL SIGLO advertido un millon de veces que dá publicidad á cuantos escritos le remitan personas, tan respetables y tan dignas como el Sr. Castellví, aun aquellos que menos se acomoden á sus opiniones. Mas después de todo, el muy estimado profesor es incapaz de abogar por acto alguno que no se ajuste á la moralidad más estricta. No se le verá, no, incurrir en las gravísimas y miserables faltas que suelen observarse en otros, hechos á *todo*, con tal que obtengan algun miserable céntimo.

**Glucosuria láctea.** El Dr. Sinety ha observado que cuando se suprime súbitamente la lactación, tanto la mujer como las hembras de otros mamíferos, arrojan azúcar por la orina. También se encuentran entónces en este líquido granulaciones grasosas, reconocibles por el ácido ósmico.

**La caridad en la guerra.** La prensa elogia estos días los buenos oficios de la caritativa asociación de la Cruz Roja en la acción de Udave (Navarra), punto á donde acudieron desde Pamplona varios profesores y asociados, con los elementos necesarios para llevar consuelo y alivio á los que cayeron heridos en aquellos escabrosos parajes. Bellos y tiernos rasgos se refieren de aquel hospitalario país para con los expresados heridos, en cuya conducción desde Lecumberri á Pamplona fueron objeto



de todo género de cuidados por parte de muchas personas, entre las cuales se ha distinguido nuestra antigua amiga la señora Doña Epifania Irazueta, que pidió se detuviera el triste convoy en la antes ferrería llamada de San Miguel, sirviendo con sus criados á más de cien heridos caldos, raciones de gallina, truchas, frutas, té, refrescos y vinos generosos. Sentimos verdadero orgullo y satisfacción al referir este hecho de caritativa solicitud, que como el que tuvo lugar en la ferrería de las Dos Hermanas, y en los demás pueblos de aquel tránsito, sirven de lenitivo al dolor que nos causa ver nuestro país presa de una esteril y sangrienta lucha fratricida.

Escusado es añadir, que el contingente de esmero y de abnegación con que los médicos han contribuido á mitigar los desastres de aquel hecho de armas ha sido como siempre de consideración. El profesor de Lecumberri, nuestro amigo Sr. D. Rufino Martínez, en cuyo partido se ha dado la acción, ha hecho verdaderos esfuerzos para llevar el primer socorro quirúrgico á los heridos, habiéndose quedado en dicho pueblo con la mayor parte de los carlistas. ¿Cuándo tendrá fin esta insensata y cruel guerra!

**Es justo.** La Dirección general de Instrucción pública, de acuerdo con un informe del Consejo universitario de Madrid, ha dispuesto que á los facultativos de segunda clase que reciban el título de Licenciados en medicina les sean de abono los depósitos que hicieron para la obtención de su primitivo título, y que al hacer el abono en cuestión se les conceda el título respectivo, haciendo constar éste y la fecha de su expedición en la diligencia que sobre el abono de derechos se pone en los títulos de Licenciado en medicina.

**¿Será cierto?** Dice un colega que es muy crecido el número de alumnos que ha venido á Madrid á examinarse de las asignaturas de medicina, no atreviéndose á presentarse en algunas facultades de provincia, sobre todo en la de Valencia.

Esto podrá ser cierto, pero hemos oído decir que en algunas asignaturas, aunque en muy pocas, se han hecho los últimos exámenes con algún rigor. ¿Cuándo se dará publicidad como en otras épocas á los resultados de los exámenes y otros trabajos de la Universidad?

**Nombramiento.** El claustro de la facultad de medicina ha elegido conforme á las prescripciones reglamentarias, para el cargo de profesor clínico de entrada en la misma, entre varios aspirantes, á D. Enrique Campesinos, alumno interno que ha sido de aquella.

Poco tiempo hace obtuvo igual nombramiento el señor D. Manuel Saez Amores.

**Allí se hila delgado.** La prensa médica inglesa y el cuerpo profesional en masa, parece que han protestado recientemente contra una condena judicial que ha sufrido el Dr. Meeres por habersele muerto una niña que padecía unas chapas de herpes circinado sobre las cuales había aplicado una solución alcohólica de bicloruro de mercurio. Los síntomas que la enferma manifestó antes de morir fueron una vexicación muy dolorosa de los puntos afectos, diarrea y vómitos, edema en los párpados y tialismo pronunciado. El líquido empleado parece que había ya producido buenos resultados á Tilbury, Fox y al mismo Meeres, hecho con que este y los demás médicos disculpan el fracaso acaecido. Equivocaciones algo más crasas pasan aquí desapercibidas é impunes. ¿No nos convendría en España un poco de lo que los médicos ingleses lamentan?

**Los médicos militares en Inglaterra.** En unas recientes disposiciones oficiales del Ministerio de la Guerra del Reino Unido, se establece entre los médicos de ejército las siguientes categorías: cirujano general ó principal, rango de general de brigada y en campaña ó después de tres años de efectividad, el de mayor general (general de división); cirujano general delegado, rango de teniente coronel y á los cinco años de servicio activo, el de coronel; cirujano mayor, rango de comandante y á los veinte años de ejercicio, de teniente coronel; cirujano, categoría de teniente y á los diez años de servicio la de capitán. El ingreso en el cuerpo se hará mediante la presentación de un diploma de medicina práctica y otro de cirugía legalizados, y un examen de medicina militar, de

cirugía, de higiene y de patología. El ascenso á cirujano mayor será por antigüedad, y en adelante por propuesta del comandante en jefe al ministro. El sueldo irá subiendo con arreglo al número de los años de servicio y á la antigüedad del empleo.

**Exposición.** Razonada es la que el Cuerpo de médicos supernumerarios de la Beneficencia Municipal ha presentado al Sr. Alcalde 1.º de Madrid, suplicándole revoque la disposición que á ellos se refiere, en vista de tres y cuatro años de servicios que tienen prestados, y atemperándose al antiguo reglamento por el cual se regían.

**Liberalidad de un sábio.** El célebre profesor inglés M. Tyndall ha dado en las principales ciudades de los Estados-Unidos veinticinco conferencias científicas, que le han producido 115.500 francos. Habiendo gastado en sus viajes 50.000 francos, ha dejado el resto para ayudar á los estudiantes americanos que se dediquen á hacer investigaciones científicas originales.

Hé aquí un dinero bien ganado y mejor todavía invertido.

**La enseñanza superior en Alemania.** Según *La Gaceta de Colonia*, las 21 universidades de aquel envidiable país contaban en el semestre de invierno de 1872 al 1873 un total de 1.620 miembros docentes y 17.888 alumnos.

La enseñanza técnica se da en diez escuelas politécnicas, con 360 profesores y 4.500 estudiantes.

Se han creado además numerosas escuelas para los diversos ramos de la ciencia, especialmente para la teología y la filosofía, para la Medicina Cirugía y arte de partear (hay 45 escuelas para comadronas), para la Farmacia y el arte veterinario, para la agricultura y ciencia forestal.

Las escuelas alemanas de artes, los conservatorios de música y las escuelas de canto disfrutaban en su mayoría de una reputación universal.

**Premio.** El Dr. D. Juan Ramon Gomez Pamo ha sido agraciado por el Colegio de Farmacéuticos de esta capital con una medalla de oro y un diploma especial, por el esmero con que confecciona el *jarabe* y la *emulsion de brea*, preparaciones que á juicio de la expresada corporación, superan á las de la misma clase que vienen del extranjero.

## VACANTES.

**Lo están:** Una de las dos de médico-cirujano de Cartaya (Huelva); su dotación 1.000 pesetas por la asistencia de 200 familias pobres y las igualas. Las solicitudes hasta el 2 de Agosto.

— Las dos de médico-cirujano de Hecho y Sivera (Huesca); dotadas cada una con 1.937 pesetas 50 cént. Las solicitudes hasta el 15 de Agosto.

— La de cirujano de El Grado (Huesca); su dotación 32 cahices de trigo, 2 reales por cada vecino y 100 cargas de leña. Las solicitudes hasta el 30 de Setiembre.

— La de médico-cirujano de Aguilar de Campóo (Palencia); su dotación 2.500 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de todos los vecinos. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

— Las de médico y cirujano para la Beneficencia de Almazan (Soria). La dotación para entre ambos, será la de 2.000 pesetas distribuidas con arreglo al reglamento de partidos médicos, con la obligación de asistir hasta 300 familias pobres. Su provisión será por concurso. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

— La de médico-cirujano de Mandayona (Guadalajara); su dotación 1.750 pesetas por la asistencia de los pobres tiene un anejo. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

— La de médico-cirujano de Pola de Siero (Oviedo), su dotación 1.925 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

MADRID: 1873. — Imp. de los Sres. Rojas,  
Tu tesos, 34, principal.



# ANUNCIOS NACIONALES.

## BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data desde el siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los Tratados de Aguas Minerales, así antiguos como modernos, que reunieron más de tres mil bañistas á principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscurecidos por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida por los Reyes para ir á Solan de Cabras. A sus admirables y pronto resultados debieron que Carlos III designase el Establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los Reyes de España, prelados y ministros y toda clase de personas, encontrando todo alivio á sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desarreglos menstruales y enfermedades de la piel. Cuentan la *estabilidad* de un modo seguro, y proporcionan á la honrada esposa el dulce título de familia, no dándose un solo caso en contrario, efecto del poder de estas aguas sobre la matriz. Los nuevos dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fonda, salones de recreo, cómodos pabellones y cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines y paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24°; fuentes á cada paso de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesión, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pintoresca Suiza. Solan de Cabras está á veintisiete leguas de Madrid, en la provincia de Cuenca. La temporada principia en 15 de junio y termina en 15 de setiembre. Hay ferro-carril hasta Guadalajara y coche desde esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administración á cargo de D. Julián Moreno, calle de Alcalá, número 28, y en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pez, 9, Madrid. En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas, á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos.

## BAÑOS SULFUROSOS

CONCENTRADÍSIMOS.

Conformes con la Farmacopea española, con los formularios y con los análisis de las principales fuentes de aguas minerales sulfurosas termales y sulfurosas frias. Su acción es escitante y de uso especial en las dermatosis, en las enfermedades herpéticas, afecciones cutáneas, reumatismos crónicos, sarna, venéreo, etcétera, etc., indicados en los mismos casos que los baños minerales sulfurosos de los establecimientos balnearios.

Están concentradísimos en botellas de 24 onzas para un baño de 16 arrobas de agua, en que el médico ordena la temperatura que quiera, sin tener que hacer más que mezclar el contenido de la botella. Para los niños, según las arrobas de agua que necesiten por su edad, se echa la mitad, la tercera ó la cuarta parte de la botella. También puede usarse al interior, echando en cada vaso de

agua las gotas que el médico ordene, según los casos. Todos los enfermos que necesitan el uso de los baños sulfurosos de cualquier establecimiento de España ó del extranjero, pueden usar en su casa estos baños que le darán el mismo resultado. El médico puede estar seguro de las virtudes medicinales de estos baños, porque de su integridad le responde el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica, á 8 rs. botella, y único punto donde se expenden para evitar imitaciones ni falsificaciones.

## SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO.

Estraidas directamente del agua del mar por el farmacéutico Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera (Santander), privilegiadas y recomendadas por los médicos más eminentes de España.

Cuatro años hace que elaboramos las sales naturales en el litoral Cantábrico, donde residimos, y en tan corto tiempo un éxito feliz ha coronado nuestros esfuerzos. Las sales artificiales han cedido el puesto á las naturales, como no podía menos de suceder, pues la poca similitud de unos análisis á otros del agua del mar, hechos por célebres químicos de todas las naciones, prueban la imposibilidad de preparar agua de mar con sales artificiales. El agua del mar es la más mineral y la más medicinal de todas; pero deja de serlo desde el momento que tratamos de imitarla. No es una disolución salina cualquiera, sino un líquido particular con sus especiales elementos y especial sabor, fabricado por la naturaleza ó *secundum naturam*, por una especie de alquimia ó de química oculta, cuya receta es hoy un secreto. Así dice con mucha propiedad el sabio químico Chaptal: «Cuando analizamos una agua mineral disecamos un cadáver;» y si á esto añadimos que las sales artificiales se fabrican con los elementos que el análisis da como constitutivos del agua marina, sales y elementos tomados de las droguerías y laboratorios, y que no han formado parte del agua del mar, ni de salina alguna, resultará que las sales artificiales, por su nula eficacia, solo podrían servir para desacreditar las naturales.

Con el uso de nuestras sales marinas, el enfermo no necesita guardar precaución alguna. No debe resguardar el pelo, los ojos, etc.; antes por el contrario, deberá dar chapuces, si el médico lo recomienda, del mismo modo que si se bañara en el mar y purgarse el día antes de empezar los baños, con una cucharada grande de nuestras sales disuelta en medio cuartillo de agua, y tomado de una vez. Esto probará tanto á los señores médicos como á los enfermos la pureza de nuestra sal marina, que puede usarse tanto exterior como interiormente, debiendo aumentar hasta dos cucharadas, si con la primera no se viera un efecto tan purgante como se desea.

Las algas que regalamos complementan el baño marino, dándole más virtud por las sales de bromo y yodo que contienen, debiendo frotarse con ellas el enfermo en la parte afecta, si padece aftas escrofulosas ó cualquiera erupción cutánea: las de un baño sirven para otro.

Nuestras sales no solo han venido á llenar un vacío que notaban todos los médi-

cos para sus enfermos pobres, paralíticos, niños, ancianos ó personas de grandes negocios que no pueden viajar á baños de mar sino para estos mismos cuando necesitan las aguas termales de la Península ó del extranjero.

A cualesquiera de estas aguas pueden sustituir nuestras sales, y no es que nosotros lo digamos, cuyo consejo pudiera mirarse como interesado, sino muchos médicos que en la imposibilidad de mandar á sus enfermos á las fuentes minerales han aconsejado nuestros paquetes, obteniendo curas tan sorprendentes como inesperadas. Tan felices resultados no nos extrañan, pues hace ya más de 40 años que el doctor Robert de Marsella inició esta cuestión importantísima con la siguiente observación: «*El agua de mar, elevada á la temperatura de las diferentes aguas minerales naturales, puede en determinadas circunstancias igualarlas y hasta superarlas á todas en virtudes medicinales?*... Fundado en la composición química del agua marina y fundado también en sus experimentos y observaciones propias, el citado práctico se decide por la afirmativa. ¡No en vano (exclama) es tan compleja y misteriosa la composición del agua de los mares! No es de extrañar que tantas sean sus virtudes y que de tan antiguo las haya adivinado el instinto de los pueblos!

Dejamos á la consideración del médico (sin cuyo consejo nadie debe bañarse) determinar el número de baños, temperatura del agua, tiempo que ha de permanecer el enfermo en ella, etc., etc., porque cada naturaleza es distinta y, por consiguiente, cada enfermo necesita un tratamiento especial.

Todo paquete lleva en su etiqueta la explicación para disolver las sales marinas.

Paquete de un kilo, para un baño, 10 reales.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Se regalan algas para los baños.

Depósitos.—Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14 (único depósito central).—Astorga, Nuñez.—Búrgos, farmacia de Moreno.—Leon, farmacia de Rodriguez.—Oviedo, farmacia de Martinez.—Potes, farmacia de Ruiz.—Palencia, farmacias de Alvarez, padre é hijo.—Paredes de Nava, farmacia de Gonzalez Arenillas.—Riosco, farmacia de Fernandez, calle los Siervos.—Santander, drogueria de Saro.—Valladolid, farmacia de Retuerto y Reguera.—Sevilla, Gradas de la Catedral, botica.—Talavera, Lizana.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza, y en varias capitales.

## INTERMITENTES.

Cuando las tercianas, cuartanas y cotidianas se resisten á toda medicación, el remedio infalible es las *Píldoras febrífugo-infalible* de Fernandez, que en ningún caso chasquean al facultativo y ellas se han abierto paso en los puntos más castigados de fiebres y hoy es el áncora de los médicos y enfermos que se cansan inútilmente de los antitípicos conocidos. Precio: para calenturas rebeldes caja de 81 píldoras, que se toman en nueve días sin contratiempo de ninguna clase y sin necesidad de precauciones, 24 rs.; caja de 40 píldoras para sencillas, 12 rs. Se remiten á vuelta de correo á la aldea más insignificante certificadas, librando 27 rs. ó 15 rs. al autor Pablo Fernandez, Ruda, 14, botica, Madrid.



## TERAPEUTICA RESPIRATORIA.

Tratamiento curativo de las enfermedades de pecho y de la laringe, por las inhalaciones de aguas pulverizadas y medicamentos reducidos al estado de vapor.

El profesor D. Narciso García Pellicer, dedicado a esta especialidad, ha montado en Cudillero (Asturias), un gabinete de curación de dichas enfermedades con todos los aparatos e instrumentos inventados en esos últimos tiempos por los médicos más distinguidos de Europa.

Establecido en este puerto de mar por haber encostrado en él la temperatura y clima que tanto se recomienda en estas enfermedades, lo cual unido á los sanos alimentos y especialmente á las buenas leches, favorecen extraordinariamente su curación. (99)

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DE P. F. IZQUIERDO

pura y concentratísima.

Los señores médicos que para sus enfermos quieran un refresco inocente, un atemperante verdadero y un depurativo vegetal, no tendrán el inconveniente de los ácidos, ni de las sales minerales, y pueden estar seguros que con esta esencia de zarzaparrilla obtienen todas las ventajas de un producto vegetal puro y de confianza. Exigid en los frascos la etiqueta y la firma del farmacéutico Pablo Fernández Izquierdo, que en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, los expende: frascos de 4 onzas á 4 rs., y en muchas boticas de provincias se vende también con un sobreprecio por el porte. Una cucharada como las de café, disuelta en un vaso de agua, representa tanto como igual cantidad de buen cocimiento de zarzaparrilla. Muchos miles de frascos que se venden al año son la mejor confirmación de su integridad. Comparen los médicos con todas las esencias que se venden y es seguro que no pedirán otras que la nuestra, que está al alcance de todos los farmacéuticos que quieran pedírnosla.

## AGUA FERRUGINOSA

DEL

Castañar del Escorial.

Se vende en la acreditada tienda de ultramarinos, calle de las Huertas, 7: cuartillo y medio un real, y por cubas á 26 rs.

## PRODUCTOS DE NOGAL IODADOS.

Los aceites de bacalao, irresistibles al enfermo, y el *rábano iodado*, que responde á su indicación, han caído en desuso en cuanto los médicos españoles han visto los sorprendentes efectos y la aplicación en todas las formas de los productos de *nogal iodado* de Fernández Izquierdo. Las afecciones escrofulosas en todos sus aspectos, los flujos de las señoras, la raquitis, la debilidad, la desangna, los malos humores, las afecciones venéreas y otras enfermedades análogas se combaten ya victoriosamente con estos productos económicos y agradables. Jarabe de extracto de hojas frescas de *nogal iodado*, 16 rs. frasco.

Píldoras de la misma composición y precio.

Pomada de *id.*, frasco de 6 onzas, 24 reales.

Emplastro de *id.*, paquete de onza, 10 reales.

Inyección de *id.*, frasco 20 rs. para los flujos blancos.

Inyección anti-blenorrágica al iodo, frasco 20 rs., superior á todo remedio.

Tened cuidado que sea del autor. — Madrid, Ruda, 14, botica.

## DICCIONARIO

de los diccionarios de Medicina publicados en Europa,

ó tratado completo de medicina y cirugía: contiene los diccionarios y tratados más completos de medicina y cirugía, publicados por una sociedad de médicos bajo la dirección del Dr. Fabre, traducido y aumentado por varios profesores bajo la dirección del Dr. Jimenez: consta de 10 tomos voluminosos á dos columnas. (Su verdadero coste 380 rs. en rústica y 440 en pasta.)

Deseando su dueño hacer una gran rebaja á nuestros suscritores con los pocos ejemplares que le quedan, se expenden para los mismos en esta Administración al precio de 170 rs. en rústica y 200 en pasta: franco de porte, 10 rs. más. Los que remitan libranzas las pondrán á la orden de D. Pablo Leon Villaverde. No se admiten sellos de Correos para su pago. (95)

## ALMACEN DE INSTRUMENTOS DE CIRUGIA,

BRAGUEROS Y OBJETOS DE GOMA.

Calle del Carmen, 21, principal, Madrid (Casa creada el año 1810.)

Se ha recibido un variado surtido de bolsas portátiles de diferentes tamaños y precios, cajas con instrumentos para amputaciones, resecciones, trépano, oftalmología, traqueotomía, extirpaciones, talla, obstetricia, disección, autopsias, embalsamamientos, etc.

Forceps franceses é ingleses; speculum uteri de metal, con mangos fijos y móviles; *id.* de cristal, goma, porcelana, boj; *idem oculi*, auri, ani, etc. Estetoscopos de diversas formas, trócares sencillos y múltiples; tijeras, pinzas, lancetas, sierras, dilatadores, escarificadores y porta-causticos uretrales, instrumentos para extracción y limpieza de los dientes. Aparatos anestésicos; *idem* pulverizadores, desde el más sencillo al más completo; jeringuillas para inyecciones hipodérmicas; aspiradores neumáticos, oftalmoscopios, laringoscopios. — Especialidad en sondas metálicas y de goma, de muy variadas formas; bragueros para adultos y niños, pesarios, faja para señora y caballero, irrigadores, clisobombas y otros artículos diversos.

La correspondencia debe dirigirse al Sr. D. Hipólito Basabe, quien se virá todos los pedidos con la mayor actividad y esmero. (P. P.)

## NIEMEYER.

Tratado de Patología interna, traducido por D. ENRIQUE SIMANCAS.

Segunda edición.

Se ha publicado el tomo 4.º y último de esta importante obra, la cual está de venta en casa del traductor, plaza del Ángel, número 4, cuarto 2.º, y en las librerías de Bailly-Baillière, Moya, Durán y Gaspar y Roig, al precio de 84 rs. en Madrid y 96 en provincias, franco de porte.

Los pedidos para fuera se dirigirán al traductor, así como todas las reclamaciones de los suscritores que le hayan pedido la obra por tomos. (P. P.)

## OBRAS DEL Dr. A. GARCIA LOPEZ.

MANUAL DE AGUAS MINERALES con la *Guía del Bañista*, y el *Mapa balneario*. Un volumen, 24 rs.

LECCIONES DE MEDICINA HOMEOPATICA. Un volumen, 30 rs.

CARTAS CRITICAS sobre la *Medicina y los médicos*. Un volumen, 12 rs.

Se hallan de venta en Madrid en las principales librerías y en casa del autor, Recoletos, 6. Se remiten á provincias con 2 rs. de aumento por franqueo. (100)

## ESTUDIOS GENERALES Y PRÁCTICOS SOBRE LA TISIS, POR M. PIDOUX.

Esta preciosa obra constará de unas cuatro entregas, al precio de 2 pesetas y 50 céntimos cada una en Madrid, y 2 pesetas y 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Se ha repartido la primera entrega.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid. (P. P.)

## OBRAS DE MEDICINA,

CIRUGIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL

Y OTRAS CIENCIAS:

Se proporcionan á los suscritores de *El Siglo Médico*, con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

Se venden en la Administración de este periódico.

TROUSSEAU Y H. PIDOUX. — *Tratado de terapéutica y materia médica*, traducido al castellano de la octava edición, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano. — Dos tomos en 8.º, 80 rs. y 90 en provincias.

BEUDANT. — *Tratado de mineralogía*. Un tomo en 8.º mayor con láminas, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

CAZEAUX. — *Tratado de obstetricia*, traducido al castellano de la última edición y aumentado con notas. — Dos tomos en 8.º, edición compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 en provincias.

FABRE. — *Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias*, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Meadez Alvaro. — Esta obra goza ya de una reputación europea, y no há menester de recomendación alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de menos los prácticos un *Tratado completo de las enfermedades venéreas* al nivel de los conocimientos del día, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sílografos.

Dos tomos en 8.º de 470 á 500 páginas, 40 rs. en Madrid y 46 en provincias.

## SANTERO MORENO

CLINICA MÉDICA.

(Segunda edición.)

Tres tomos de 500 á 600 páginas cada uno, con un *Apéndice* sobre las aguas minerales más principales de España y de Europa.

Se vende á 76 rs. en Madrid y 82 con 50 céntimos en provincias, en la Administración de este periódico. El *Apéndice* solo á 6 rs. en Madrid y 6 y 50 céntimos en provincias.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### RECOMENDAMOS A LOS SEÑORES MEDICOS DE ESPAÑA

el empleo de un precioso medicamento, llamado ELIXIR TÓNICO ANTI-FLEGMÁTICO.

PREPARADO SEGUN LA FÓRMULA

### DEL DOCTOR GUILLIÉ,

CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR, ETC.

Este Elixir no es un remedio secreto; ha sido aprobado por la Academia nacional de Medicina de París después de analizado por tres de sus miembros, los Sres. Ossian Henry, químico ordinario de la Academia para esta clase de Análisis; Chevalier, profesor de la Escuela superior de Farmacia de París; y Lassaigue, profesor de química de la Escuela de Veterinaria de Alfort.

En dosis de dos ó tres cucharadas, este Elixir purga suavemente, y sin cólicos; una cucharadita, antes ó después de la comida, procura una digestión fácil y confortante.

La preciosa cualidad de ser siempre igual la dosis de la parte medicamentosa, lo ha hecho adoptar por los médicos más distinguidos de todos los países.

No debilita sino que fortalece al enfermo.

Es soberano contra toda clase de calenturas, contra las epidemias de disentería, las fiebres pantanosas, fiebre amarilla, cólera morbus: en fin, contra todas las enfermedades en que se reconoce necesaria una derivación hacia el tubo intestinal.

Este Elixir fué en otro tiempo la propiedad de dos interesados, el Sr. Paul Gage y el Sr. Dupont, farmacéuticos de París.

Hoy día, el Sr. Paul Gage es el único propietario de la fórmula del Sr. Dr. Guillié y del derecho de vender el Elixir anti flegmático, preparado según dicha fórmula.

Véndese este medicamento en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; por menor, en las farmacias de los Sres. Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno Miquel y Ortega.

En provincias: los depositarios de Alicante Sr. Bellido.—Alcoy, Sr. Alfonso.—Almería, Sr. Gomez, Talavera.—Antequera, Sr. Mir de los Rios.—Albacete, Sr. Martinez.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.—Badajoz, Sr. Jimenez.—Béjar, Sr. Rodriguez Martin.—Burgos, Sr. La Hera, Cáceres, Sr. Salas.—Cádiz, Sr. Jordan.—Cartagena, Sr. Gernier.—Ciudad Real, Sr. Rueda.—Córdoba, Sr. Avilés.—Coruña, señor Moreno.—Granada, Sra. viuda de Vazquez y Godoy.—Lugo, Sr. Rodriguez Cortés.—Málaga, Sr. Prolongo.—Murcia, Sr. Serrano.—Oviedo, Sr. Diaz Argüelles.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Armentia.—Sevilla, señora viuda de Troyano.—Toledo, Sr. Martin y Duque.—Valencia, Sr. Marin.—Valladolid, Sr. Gonzalez y Reguera.—Vigo, Sr. Aguilar, Monserrat.—Vitoria, Sr. Fernandez de Arellano.—Zaragoza, Sres. Rios hermanos.



### VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable  
DEL  
CONSEJO DE SANIDAD  
de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Medicas.

**Vejigatorio de Albespeyres.** — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

**Papel de Albespeyres.** — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN. — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B. — El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

*Blancard*

Farmacéutico,  
rue Bonaparte, 40, Paris.

### VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios a la nutrición. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas. — Lienterías. — Diarreas. — Vómitos de las mujeres embarazadas. — Enflaquecimiento. — Consunción. — M...

les del estómago. — Dispepsias. — Gastralgias. — Convalecencias lentas. — Perdida del apetito, de las fuerzas...

Paris 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias. — En Madrid por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo. — Por menor, sus depositarios.

### ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SODA  
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL  
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

### CLOROSIS ANEMIA OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO  
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

### TOS BRONQUIOS GATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ulzurum y Ortega.

### ESENCIA ETEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos, Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. Paris, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un sortido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.



## GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medicina.

## GRAGEAS DE CELLIS Y CONTE

que se hace uso de los ferruginosos.

## JARABE DE LABEYRONNE

nar. Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche,

Deposito general de estos medicame: FARMACIA LABEYRONNE Y C<sup>o</sup>, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres medicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor exito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchaziones del uterus, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas; etc., etc., y la

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles o insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable exito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas o no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de Bronquies, Pneumonia, Catarro pulmonar, etc.

## TELA VEJIGATORIO ADHARENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

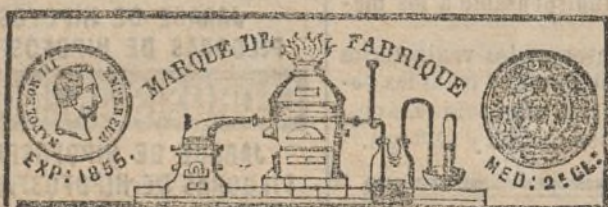
Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades medicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

APROBADO  
por la  
ACADEMIA  
DE MEDICINA  
DE PARIS.



AUTORIZADO  
por  
CIRCULAR ESPECIAL  
DEL MINISTRO.

### HIERRO QUEVENNE.

Estracto del *Annuaire de Thérapeutique* de 1870, p. 171: «La medicina que corresponde mejor á todas las indicaciones es el HIERRO DE QUEVENNE. Uno ó dos decigramos (una ó dos medidas) tomadas en la comida principal, con la primera cucharada de sopa, constituyen el más benigno y seguro empleo de los ferruginosos.» (BOUCHARDAT.) El buen éxito de que siempre ha podido alabarse este producto es la razon de las muchas imitaciones y falsificaciones de que es

objeto, y que bajo engañosos rótulos esconden productos muy inferiores y de eficacia dudosa. Para evitar semejantes fraudes se debe exigir: 1.º La marca de fábrica que vá arriba.—2.º El sello de Quevenne en ambas extremidades del frasco.—3.º El nombre *Emile Genevoix*, depositario general, 14, rue de Beaux Arts, Paris, y en todas las oficinas de farmacia.—Precio del frasco con la pequeña medida, 3 francos y medio.

Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

## ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulacion; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 rs. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

## JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés*) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

## VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## ACEITE DE HIGADO DE BACALAO. FERRUGINOSO DE VEZU.

Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. Véase informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. (Sesion del 31 de agosto de 1858.—Precio, 24 y 14 reales frasco.

### PILDORAS DE VEZU,

de ioduro de hierro con manteca de vacas.

Específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas.

Nueva combinacion inalterable, cuya accion suave contrasta con lo amargo de otras preparaciones de ioduro de hierro obtenido con el agua que las altera.—Precio, 15 rs.

### TOENIFUGO DE VEZU.

Preparacion de un éxito seguro para expeler las ténias ó lombriz solitaria. Lyon (Francia) *Vezu*, Cours Morand, 5, Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrel hermanos, M. Miquel Escolar, S. Ocaña y Ortega.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas pildoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y e prospecto que se dá gratis, lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica.—Hotel Richelieu, vis á vis la Rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint Agustin.—En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo, por menor, sus depositarios.